

EL LOBO Y EL DESTINO. ECOS POÉTICOS Y MOTIVOS GERMÁNICOS MEDIEVALES EN LA OBRA DE BORGES

EDITORIAL UNIVERSIDAD DE SEVILLA
UAM EDICIONES
LITERATURA

Sergio Fernández Moreno



EL LOBO Y EL DESTINO

COLECCIÓN LITERATURA

DIRECTOR DE LA COLECCIÓN

Juan Montero Delgado

CONSEJO DE REDACCIÓN

Barrera López, Trinidad. Universidad de Sevilla
Candau Morón, José María. Universidad de Sevilla
Carrera Díaz, Manuel. Universidad de Sevilla
Delgado Pérez, María Mercedes. Universidad de Sevilla
Falque Rey, Emma. Universidad de Sevilla
Maldonado Alemán, Manuel. Universidad de Sevilla
Montero Delgado, Juan. Universidad de Sevilla
Pérez Pérez, María Concepción. Universidad de Sevilla
Prieto Pablos, Juan Antonio. Universidad de Sevilla
Utrera Torremocha, María Victoria. Universidad de Sevilla

COMITÉ CIENTÍFICO

Avramovici, Jean-Christophe. Université Paris-Sorbonne
Calvo Rigual, Cesáreo. Universidad de Valencia
Carriedo López, Lourdes. Universidad Complutense
Costa, Virgilio. Universidad Tor Vergata (Roma)
Galván, Fernando. Universidad de Alcalá de Henares
Gargano, Antonio. Università degli Studi di Napoli Federico II
Gibert, Teresa. Universidad Nacional de Educación a Distancia
Gil Fernández, Juan. Real Academia Española
Gómez Camarero, Carmen. Universidad de Málaga
Gualandri, Isabella. Università degli Studi di Milano
Marello, Carla. Università degli Studi di Torino
Marx, Friedhelm. Otto-Friedrich-Universität Bamberg
Pérez Jiménez, Aurelio. Universidad de Málaga
Puig Montada, Josep. Universidad Complutense
Siguán, Marisa. Universidad de Barcelona
Valis, Noël. Yale University

EL LOBO Y EL DESTINO

Ecós poéticos y motivos germánicos medievales en la obra de Borges

Sergio Fernández Moreno
(edición de [Juan Frau](#))

Prólogo por [Tomás Albaladejo](#)

[LITERATURA](#)
[EDITORIAL UNIVERSIDAD DE SEVILLA](#)
[UAM EDICIONES](#)

Sevilla 2024

LITERATURA

Nº 172

EDITORIAL UNIVERSIDAD DE SEVILLA

COMITÉ EDITORIAL DE LA EDITORIAL UNIVERSIDAD DE SEVILLA

Araceli López Serena (Directora)

Elena Leal Abad (Subdirectora)

Concepción Barrero Rodríguez

Rafael Fernández Chacón

María Gracia García Martín

María del Pópulo Pablo-Romero Gil-Delgado

Manuel Padilla Cruz

Marta Palenque

María Eugenia Petit-Breuilh Sepúlveda

Marina Ramos Serrano

José-Leonardo Ruiz Sánchez

Antonio Tejedor Cabrera

Primera edición: 2024

© Herederos de Sergio Fernández Moreno, 2024

© Del prólogo, Tomás Albaladejo, 2024

© De la edición, Juan Frau, 2024

© Editorial Universidad de Sevilla, 2024

c/ Porvenir, 27 41013 Sevilla

<https://editorial.us.es> / info-eus@us.es

© UAM Ediciones, 2024

Campus de Cantoblanco, c/ Einstein, 1 28049 Madrid

<https://www.uam.es/uam/uam-ediciones> / servicio.publicaciones@uam.es

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación, sin permiso escrito de la Editorial Universidad de Sevilla y Universidad Autónoma de Madrid Ediciones.

ISBN de la Editorial Universidad de Sevilla: 978-84-472-2732-7

ISBN de la Universidad Autónoma de Madrid Ediciones: 978-84-8344-940-0

DOI: <https://dx.doi.org/10.12795/9788447227327>

Realización de cubierta: Julia de Gabriel

Maquetación y realización electrónica: Editorial Universidad Sevilla

*Más allá del Norte, del hielo, de la muerte;
nuestra vida, nuestra felicidad [...] ;Más
vale vivir entre ventisqueros que entre las
virtudes modernas y demás vientos del Sur!*

(Friedrich Nietzsche, El anticristo, I).

*porque todo hombre debe morir algún día, y nadie
puede evitar la muerte cuando le ha llegado la
hora. Mi consejo es que no huyamos sino que nos
defendamos lo más valerosamente que nos sea posible*

(Völsunga saga, V).

ÍNDICE

Prólogo por Tomás Albaladejo.....	11
Esta edición.....	19
Dedicatoria.....	21
Introducción	23
Las <i>kenningar</i> en el contexto de la poesía escáldica.....	47
Tipos de composiciones y estrofas	56
El lenguaje del arte escáldico	60
Las <i>kenningar</i> en la obra de Jorge Luis Borges	75
La metáfora ultraísta y la desconfianza en el lenguaje.....	75
Las <i>kenningar</i> de Jorge Luis Borges: la poesía escáldica islandesa en la encrucijada del ultraísmo y la poesía barroca.....	112
«Como un anillo de plata»: las reflexiones sobre las <i>kenningar</i> desde la publicación de <i>antiguas literaturas germánicas</i>	132
Motivos literarios de la cultura germánica medieval.....	153
El destino, la espada y el coraje.....	153
El oro maldito	191
Monstruos mitológicos del paganismo germánico: los lobos de Óðinn y la serpiente de Miðgarð	204

Presencia y reelaboración de motivos literarios de la cultura germánica medieval en la obra de Jorge Luis Borges.....	213
El Miðgarðsormr como pesadilla del infinito oceánico y el lobo como representación del pasado germánico	213
«El tesoro que guarda es de oro fulgurante y de anillos rojos»: el oro del Rin y el concepto de infinito en la obra de Borges.....	251
El culto del coraje, la espada como memoria y el destino escandinavo en la obra de Borges	263
Conclusiones.....	337
Epílogo.....	351
Agradecimientos	357
Bibliografía.....	361
Fuentes primarias	361
Fuentes secundarias.....	365

PRÓLOGO

Las personas están en sus obras, en sus escritos, en sus palabras, y las obras, los escritos, las palabras están en las personas, forman parte de ellas y de su proyección comunicativa y humana a los demás. Estar delante de un libro del doctor Sergio Fernández Moreno, de Sergio, es estar delante de él, hacer que en la lectura renazcan sus palabras, su estilo, sus ideas, su persona, él mismo. La publicación de este libro nos permite, me permite, reencontrarme con Sergio, con la persona, con el estudioso de la literatura, con el intelectual, con el alumno, con el investigador y con el profesor que ha sido y es.

El libro procede de su tesis doctoral, «*La espada y el arpa*». *La cultura germánica medieval en la obra de Jorge Luis Borges*, defendida en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Madrid el 27 de junio de 2019, dentro del Programa de Doctorado en Estudios Artísticos, Literarios y de la Cultura. La tesis fue calificada con Sobresaliente *cum laude* por el tribunal correspondiente. Sergio había hecho en Reikiavik, en la Universidad de Islandia (Háskóli Íslands), una estancia de investigación que fue muy fructífera para su tesis; la tutora de esta estancia fue la Profesora Erla Erlendsdóttir. La tesis de Sergio es la culminación de una brillante investigación con una ayuda y contrato predoctoral FPU del Programa Estatal de Promoción del Talento y su Empleabilidad, Subprograma de Formación del Profesorado Universitario, con adscripción al área de conocimiento de Teoría de la Literatura y Literatura

Comparada del Departamento de Lingüística General, Lógica y Filosofía de la Ciencia, Lenguas Modernas, Teoría de la Literatura y Literatura Comparada y Estudios de Asia Oriental de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Madrid. Durante todo el tiempo de realización de su tesis doctoral, Sergio fue miembro del proyecto de investigación METAPHORA, financiado por el Ministerio de Ciencia, Investigación y Universidades y titulado «La metáfora como componente de la retórica cultural. Fundamentos y aspectos retóricos, literarios, sociales, ecocríticos y culturales de los mecanismos metafóricos». La tesis de Sergio fue una aportación muy importante en el desarrollo de este proyecto y, sin duda, es clave en el conjunto de sus resultados. Y, por tanto, también lo es el libro, que es una monografía en la que permanecen expresos y activos los planteamientos, las ideas, los razonamientos, las argumentaciones de su autor y los resultados de su investigación.

Una investigación como la contenida y presentada en este libro, en la que el objeto de estudio tiene, entre otras, la complejidad que le proporciona el estar formado por obras literarias históricas que son parte de una tradición cultural y por textos literarios y sobre la literatura, con una proyección en la reflexión y en la propia creación de uno de los grandes autores del siglo XX, no podía ser llevada a cabo sin establecer una red conceptual como la creada por Sergio, sobre la que articula un sistema en el que constantemente interactúan un planteamiento teórico-literario, un planteamiento crítico-literario y un planteamiento de base y perspectivas comparatistas. La preparación y la cultura de Sergio, con su conocimiento del islandés —junto al del inglés, alemán, francés, finés y latín, entre otros idiomas—, hacen posible en el libro el tratamiento y la exposición explicativa de la poesía de los escaldas, los poetas escandinavos medievales. En el libro estudia el origen de esta poesía, su función social, su conexión con la religión, sus características, las clases de composiciones y de estrofas, así como su hermetismo y su creatividad, que hicieron posible un lenguaje literario claramente diferenciado del lenguaje común, con la consiguiente configuración de un arte de lenguaje propio.

El interés de Jorge Luis Borges por la literatura nórdica medieval y el conocimiento de esta son un componente imprescindible del

planteamiento y del desarrollo del libro. Sergio, con un conocimiento exhaustivo de la relación del escritor argentino con las literaturas germánicas y, dentro de estas, con la literatura escandinava, plantea, analiza y explica el temprano interés de Borges por aquellas literaturas. En la elucidación que hace Sergio de esa relación interpretativa y poética, que no es ni sencilla ni uniforme, ocupa un lugar central el análisis de la poesía escáldica y de las *kenningar*, construcciones translaticias fijadas que, incorporadas a la tradición, son reproducidas literalmente en su expresión y en su sentido en distintas obras de la tradición germánica. Con su estudio del tipo especial de metáforas que son las *kenningar*, este libro constituye una contribución clave en la explicación de la metafóricidad, la condición metafórica de expresiones y dispositivos que actúan translaticiamente en el lenguaje literario. El libro ofrece un valioso estudio de la configuración y características de la poesía de los escaldas, con su atención al rasgo estilístico de la creación de estos poetas representado por las *kenningar*. La creación, la consolidación textual y la transmisión de estas metáforas de la poesía escáldica hacen de ellas un elemento que es necesario conocer para la recepción y la interpretación de dicha poesía y también para su proceso creativo.

El libro de Sergio nos da las claves poéticas (y poéticas) e interpretativas de las *kenningar*, cuyo desgaste, al perder la fuerza con la que surgieron y se afianzaron en la poesía, una vez que se produce su comunicación con una tendencia a la automatización y con la consiguiente pérdida o mitigación de la sorpresa que la metáfora tiene gracias a su innovación estilística en el plano semántico y en el plano expresivo, lleva a Borges a una actitud crítica con su construcción, sin que por ello disminuya su interés por el procedimiento que representan estas singulares metáforas. Y es que ese desgaste ni cancela ni invalida la fuerza de la función poética en su orientación desde el lenguaje al propio texto o mensaje, llegando el receptor a preferir en estas construcciones metafóricas la expresión presente a la expresión ausente. Como explica Sergio, Borges no se queda en una crítica a las *kenningar* como elemento retórico, sino que explora todas sus posibilidades estéticas como recursos esenciales del lenguaje literario de los escaldas.

Tras ocuparse de la poesía escáldica y de la función y tradición de las *kenningar*, el autor del libro se sitúa en el espacio de la creación ensayística de Borges, en su interés por el mundo nórdico, por la cultura escandinava, por la literatura escandinava y la anglosajona, en su utilización de las *kenningar*. Sergio hace un recorrido completo por la escritura borgeana sobre las *kenningar* y explica la fuerte conexión de estas con el pensamiento literario del autor de *Ficciones*. Tiene para ello en cuenta y analiza con precisión los trabajos de Borges sobre la metáfora y presta especial atención al tratamiento que este hace de procedimientos literarios que asimila al mecanismo y a la función de las *kenningar*. El interés del escritor bonaerense por las *kenningar* se manifiesta en la correspondencia que establece entre estos dispositivos translaticios de la poesía escáldica y la experimentación que con el lenguaje hace el ultraísmo. El libro profundiza en la elucidación del planteamiento por Borges del paralelismo entre las *kenningar* y la construcción lingüístico-artística de la literatura ultraísta y de la literatura barroca. En el libro están atentamente estudiados los cambios que experimentan la opinión y la valoración de las *kenningar* por Borges. Como explica Sergio, Borges destaca el valor de la expresividad que implican los mecanismos de variación en la poesía, que en algunas *kenningar* constituyen la traducción en el lenguaje de los sentimientos que el poeta experimenta, pero los considera simples artificios verbales si no traducen estos sentimientos. Y es en relación con esta cuestión donde Sergio sitúa el significativo cambio de su actitud hacia las *kenningar*, para lo cual es importante la conexión borgeana con la poética ultraísta. El mayor interés de las *kenningar* está para Borges en el descubrimiento novedoso de la realidad por el poeta, como en las metáforas ultraístas, que permiten la presentación de los objetos y la realidad como aparecen por primera vez en la conciencia del poeta, en su imaginación creadora, constituyendo un verdadero descubrimiento. Sin embargo, si no se produce esa presentación del mundo en la poesía, el uso del lenguaje metafórico, translaticio, solo es una sustitución léxica de una expresión por otra expresión equivalente. Y este presupuesto o condición, que se puede asociar a la necesidad de que la construcción metafórica no sea un mero artificio verbal y que surja de la

fuerza imaginativa de la creación en el arte de lenguaje, lleva al autor argentino a su crítica a las *kenningar* y a las metáforas del ultraísmo y del culteranismo barroco. La crítica borgeana de las *kenningar* tiene su correspondencia en el cuestionamiento de la metáfora carente de veracidad, la metáfora que no tiene capacidad de reproducir o representar los sentimientos del poeta. El libro de Sergio nos muestra la importancia en Borges de la conexión entre la instancia creadora y la instancia receptora, con la recreación interpretativa de la fuerza de la creación por parte de quienes reciben la obra, de modo que puedan ser también, en su recepción, creadores en su imaginación de la novedad del hallazgo metafórico como descubrimiento compartido, capaz de expresar el sentimiento del creador y de proyectarlo en la recepción. El lenguaje escáldico influye en la creación literaria de Borges, en la que están presentes las *kenningar* y la musicalidad como testimonio de su interés por una tradición que recrea y evoca en su obra.

El libro continúa con el estudio por su autor de los temas de la poesía germánica medieval y de su reelaboración en la obra de Jorge Luis Borges. Este estudio es planteado en coherencia con el realizado sobre la poesía escáldica y sobre las *kenningar* como recurso de fundamentación metafórica: en primer lugar emprende una explicación de los principales motivos y tras plantearlos analiza su presencia en la obra del escritor argentino. El destino, el coraje, la espada, el oro, el lobo, la serpiente monstruosa y la mitología son motivos de la literatura germánica medieval que Borges transfiere a su creación literaria. En su poesía y en su prosa funcionan referencial y temáticamente, como Sergio demuestra, y son representados y tematizados en un proceso de reelaboración y resignificación que los sitúa plenamente en la obra borgeana y los conecta con la tradición germánica. En este planteamiento de su investigación, Sergio emplea la retórica cultural para el estudio de la utilización de los elementos culturales de la tradición en la creación literaria, lo cual hace posible la conexión de la obra de Borges con la literatura germánica medieval, estableciéndose un código cultural que van a compartir el autor de las obras y los receptores de su creación. Este código tiene una fundamentación retórica en la medida en que orienta y dirige la interpretación a la obra de Borges y a la

tradición en ella contenida y activada retóricamente, con la finalidad de implicar en esa tradición a los receptores de su obra. La retórica más noble y eficaz está presente en la recreación literaria borgeana de recursos y de motivos de la tradición literaria de la cultura germánica medieval, todo ello en unión de su reflexión contemporánea sobre elementos de dicha cultura.

Una de las funciones de la crítica literaria es la función mediadora consistente en facilitar la lectura y la comprensión de las obras literarias. El libro de Sergio cumple perfectamente esta función y es una importante ayuda para la lectura de los textos de Borges en los que son tratados aspectos, temas o recursos de la literatura germánica medieval, además de serlo igualmente en la lectura de las reflexiones del autor bonaerense sobre dicha literatura. Este libro marca un hito en la crítica borgeana en todo lo referente al interés del autor de *El libro de arena* por la tradición y la literatura germánica y a la funcionalidad de estas en su propia creación, en las líneas de su poética y de su escritura ensayística.

Una clave importante de la necesidad y la validez del presente libro en varias áreas o espacios del conocimiento es su análisis y su explicación del acervo cultural y literario germánico medieval y su combinación con la obra de Borges, con la presencia en esta de elementos de dicho patrimonio, con la fusión en su obra de un pasado literariamente activo, a cuya vigencia contribuye, y de su propia contemporaneidad creadora. Esta fusión hace posible la entrada de la tradición en la obra del autor argentino y la comprensión de aquella, teniendo en cuenta la mediación transcultural que Borges lleva a cabo en su propia obra. El libro de Sergio es una contribución enriquecedora y decisiva al avance del conocimiento en el amplio campo de los estudios literarios, en el área de teoría de la literatura y literatura comparada, en el ámbito de la literatura hispanoamericana y en el de otras literaturas como la escandinava y la inglesa en el conjunto de las literaturas germánicas, y también lo es en el espacio transversal de la retórica.

Sergio está en este libro, con su escritura, con sus ideas, sus conocimientos, su cultura, sus palabras, sus inquietudes, sus horizontes, su compañerismo, su generosidad, su vitalidad. El libro es resultado

de sus infatigables ganas de trabajar, de investigar, de enseñar, de comunicar, de compartir su constante ilusión y su alegría. Y el libro está en Sergio porque el libro es parte de él. El libro nos trae a Sergio y con su lectura volvemos a escucharlo, a hablar con él, a dialogar, a encontrarnos. Sergio continúa enseñándonos. «Docendo discimus», sí, enseñando aprendemos; Séneca lo escribió para Lucilio («los seres humanos, mientras enseñan, aprenden») y para las generaciones futuras, incluida la nuestra en el siglo XXI. Puedo afirmar que de la tesis doctoral de Sergio, de su elaboración, de su redacción, de su lectura, he aprendido mucho, y continúo aprendiendo de su libro. Doy a Sergio las gracias por ello.

Agradezco a Editorial de la Universidad de Sevilla la publicación del libro de Sergio, del doctor Sergio Fernández Moreno, y su co-edición con la Universidad Autónoma de Madrid. También agradezco el cuidadoso trabajo de edición que ha llevado a cabo a Juan Frau, prestigioso investigador y profesor de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada de la Universidad de Sevilla.

TOMÁS ALBALADEJO

*Universidad Autónoma de Madrid,
abril de 2024*

ESTA EDICIÓN

El *wyrd*, concepto que protagoniza algunas de las páginas que siguen y que podría traducirse como ‘fatalidad’, ha impedido que sea su autor quien decida el último estado del texto que aquí se presenta. Dado que me ha correspondido el honor y la responsabilidad de llevar a cabo esa tarea, estimo conveniente explicar de manera breve cuáles son los criterios que se han seguido para la presente edición.

El punto de partida de este libro es la tesis doctoral realizada por Sergio Fernández Moreno bajo la dirección de Tomás Albaladejo y defendida el 27 de junio de 2019 en la Universidad Autónoma de Madrid. Nuestro primer propósito, por lo tanto, ha sido adaptar las convenciones y necesarias servidumbres académicas de ese trabajo original a las formas algo menos restrictivas de la monografía. En este sentido, las directrices han sido, en esencia, eliminar en lo posible las repeticiones existentes y aligerar el texto de citas y de información accesoría. Es habitual que el doctorando se sienta obligado a acreditar que ha consultado y asumido toda la bibliografía existente sobre el tema que le ocupa e incluso un poco más, lo que a menudo genera una multiplicación de citas, notas a pie de página y alusiones varias que el doctor, que ya no siente esa obligación, puede entender en parte excusables por consabidas o redundantes. Con todo, nuestra intervención ha sido bastante conservadora y solo hemos prescindido de pequeños fragmentos —casi siempre citas— que se han considerado de poca

relevancia, sobre todo en el subapartado que originalmente se titulaba «Estado de la cuestión». Se ha tendido, precisamente, a la fusión de subapartados, aunque se mantuviera el contenido, con la idea de ofrecer una estructura más simple y menos fragmentada. Por otra parte, la voluntad de síntesis, ajena por lo común al espíritu de una tesis doctoral, nos ha llevado a excluir en muchas ocasiones —aunque no nos hemos resistido a conservarlos en algunas otras— los fragmentos originales en lengua nórdica o inglés antiguo, dejando tan solo su traducción al español o al inglés moderno. Por último, se han corregido las erratas evidentes y, por motivos estilísticos, alguna repetición que había pasado inadvertida. Queremos creer, en última instancia, que todas las decisiones editoriales han sido respetuosas con la línea principal de la obra y que habrían merecido la aprobación del autor.

JUAN FRAU

Universidad de Sevilla

DEDICATORIA

A mi madre, Esther, por mostrarme desde muy pequeño los misteriosos caminos de la literatura, de la mano de Hans Christian Andersen y sus perros de ojos grandes. Por demostrarme que solo merece la pena aprender jugando. Por los miles de cuentos que alimentaron mi anhelo y mi imaginación. Por las camisetas rotas. Por enseñarme los valores de la paciencia y la misericordia. Por su amor incondicional y sin fisuras. A mi padre, Gerardo, por todos sus sacrificios para que yo pudiese labrarme un futuro, por mostrarme el valor de la disciplina y del esfuerzo, por enseñarme a ser trabajador, obstinado y diligente en todas mis tareas. A mi hermano, Gerardo, por hacerme sentir único en lo que hago, por saber cerrar los ojos y confiar en mí ante decisiones con las que no comulgaba, por enseñarme el viaje de Frodo al Monte del Destino, por compartir conmigo el amor y la fantasía de la infancia. A mis tíos: Mari Carmen, Félix, Javier y Mari Reyes, por su cariño, su apoyo y su confianza en mis valores y mis decisiones.

INTRODUCCIÓN

Aquella mañana en que mi padre
le dio al niño que he sido y que no ha muerto
una versión de la *Völsunga Saga*¹

(*OT*, 375)².

Estos son los versos con los que el escritor argentino Jorge Luis Borges rememora, a comienzos de los años setenta, los orígenes de su contacto con la literatura nórdica del medievo, una relación que, de acuerdo con el prólogo de este autor a *Seis poemas escandinavos* (1966), comienza muy tempranamente, acaso a mediados de la segunda década del siglo pasado: «¿Qué secretos caminos me condujeron al amor de lo escandinavo? [...] Tal vez un ejemplar de la *Völsunga Saga* que mi padre me dio hará medio siglo, traducida por Morris y por Magnússon a un arcaico dialecto del inglés, casi puramente sajón» (*TR3*, 105).

¹ Se han editado todas las citas para ajustarlas a las normas recogidas en la *Ortografía de la lengua española*, publicada por la RAE en 2010. Asimismo, se han corregido todas las erratas de los textos citados en este trabajo.

² Con el objetivo de facilitar al lector la búsqueda de citas y referencias a la obra de Jorge Luis Borges, se han utilizado las abreviaturas que pueden encontrarse en la bibliografía final.

Es cierto, no obstante, que, más allá de la literatura germánica medieval que el escritor pudiera leer en los primeros treinta años de su vida, la primera prueba evidente del interés de Borges por las obras escritas en la Edad Media escandinava se hará esperar hasta el año 1932, fecha de publicación del artículo «Noticia de los Kenningar» en el n.º 6 de la revista *Sur*.

En dicho trabajo, el escritor analiza el empleo de uno de los recursos poéticos más presentes en la literatura nórdica del medievo, y, más concretamente, en la llamada poesía escáldica. Asimismo, en «Noticia de los Kenningar», el autor compila un «índice parcial» (NK, 203) de estas expresiones sirviéndose de la «Saga de Njal (en la versión inglesa de Webbe Dasent, de 1861) y el manual *Eddalieder* de Wilhelm Ranisch» (NK, 203-204), así como de «la generosa erudición de Raimundo Lida» (NK, 204). Dicha compilación será, sin embargo, objeto de sustanciales modificaciones cuando el autor acometa la redacción de *Las kenningar* (1933), un cuaderno publicado por Francisco A. Colombo en que Borges ampliará y corregirá algunas de las valoraciones recogidas en el artículo de 1932. De hecho, a diferencia de lo que ocurría en «Noticia de los Kenningar», el escritor confiesa que, para elaborar el catálogo incluido en el ensayo de 1933, aprovechó la primera compilación de estas figuras, la de Snorri Sturluson, «famoso como historiador, como arqueólogo, como constructor de unas termas, como genealogista, como presidente de una asamblea, como poeta, como doble traidor, como decapitado y como fantasma. En los años de 1230 la acometió, con fines preceptivos» (K, 11-12).

Así, Borges no solo altera algunas de las figuras recopiladas en la nota de 1932, sino que, además, incorpora al índice recogido en *Las kenningar* expresiones que no figuraban en el artículo de *Sur* y que sí aparecen en el tratado de Snorri, como dos de las metáforas referidas al viento. En efecto, si el libro que, según Borges, «se titula la Edda prosaica» (K, 12) explica que otros nombres de este fenómeno meteorológico son «el hermano de Égir y del fuego, el devastador del bosque, el terror, el destructor, el perro o lobo del mástil, de la vela o del cordaje» (Sturluson, 2008: 143), en el ensayo de 1933 el escritor vincula las construcciones «hermano del fuego», «daño de los bosques» y «lobo

de los cordajes» (K, 18) con la misma palabra: «viento». Pero, además, *Las kenningar* incluye citas directamente extraídas de la obra de Snorri, por lo que parece claro que los datos y reflexiones que Borges añade al ensayo de 1933 tienen la *Edda en prosa* como punto de partida. Buena muestra de ello la ofrece el siguiente extracto, en que el escritor relata los acontecimientos narrados en la segunda parte del volumen:

El tratado de Snorri [...] consta de dos partes en prosa y una tercera en verso [...]. La segunda refiere la aventura de Aegir o Hler, versadísimo en artes de hechicería, que visitó a los dioses en la fortaleza de Asgard que los mortales llaman Troya. Hacia el anochecer, Odín hizo traer unas espadas de tan bruñido acero que no se precisaba otra luz. Hler se amistó con su vecino que era el dios Bragi, ejercitado en la elocuencia y la métrica. Un vasto cuerno de aguamiel iba de mano en mano y conversaron de poesía el hombre y el dios (K, 12-13).

No resulta aventurado afirmar, de acuerdo con Vladimir Brljak, que «it was his ongoing investigations in poetic language [...] that led him to the kennings» (2011: 101), ya que, a lo largo de los años veinte, el autor de *El Aleph* reflexiona, en numerosos artículos y ensayos, sobre el papel que la metáfora desempeña en el lenguaje literario. Pero, si bien es cierto que, durante su etapa ultraísta, Borges entiende que la imagen es uno de los procedimientos esenciales para la expresión poética por su capacidad para traducir nuevas y asombrosas intuiciones, hacia la mitad de la década, el escritor comienza a distanciarse abiertamente de los presupuestos que, a comienzos de los años veinte, había abrazado con fervor. Así, Borges concluye en una reseña publicada en agosto de 1924 e incluida, un año después, en *Inquisiciones* que las innovadoras propuestas de renovación poética cultivadas por los ultraístas habían terminado por incurrir «en otra retórica, tan vinculada como las antiguas al prestigio verbal» (I, 92).

Además, durante esta segunda mitad de la década de los veinte, Borges acude frecuentemente a la obra de Luis de Góngora y de Francisco de Quevedo tanto para cuestionar y reivindicar la poeticidad de ciertas metáforas como para ofrecer un análisis pormenorizado de

algunos de los textos escritos por estos autores. De hecho, en *Las kenningar*, el autor no se limita, como en el artículo de 1932, a vincular su interés por estas figuras con su pasado ultraísta, sino que establece un paralelismo entre estas expresiones y los tropos utilizados en la poesía culterana. Sin embargo, no será hasta 1936 cuando, en la versión de *Las kenningar* incluida en *Historia de la eternidad*, el escritor trace un vínculo entre una metáfora de Quevedo y las imágenes conformadas por los escaldas.

En suma, parece claro que las diferentes versiones del estudio de Borges sobre las *kenningar* no pueden entenderse sin antes conocer el pensamiento literario que el autor desarrolló desde comienzos de los años veinte hasta que la revista *Sur* publicó su «Noticia» en otoño de 1932. De acuerdo con Brljak,

the essay itself testifies to a decent introductory overview of the subject, especially by the standard according to which Borges must be judged. Indeed, it is no overstatement to say that he himself set the standard, as the «Noticia» is apparently one of the very first treatments — perhaps the first — of an Old Germanic subject in the Spanish language, a fact that seems to have eluded even some Spanish Anglo-Saxonists (2011: 102).

Es cierto, sin embargo, que «el papel pionero de Jorge Luis Borges en los estudios literarios sobre la Escandinavia medieval, y muy particularmente Islandia, en los países de lengua española» (Bernárdez, 1992: 361-362) no obstó para que el autor de *El Aleph* no volviese a publicar un ensayo sobre las literaturas germánicas medievales hasta la impresión, en septiembre de 1951, de *Antiguas literaturas germánicas*, «a slender book listing Delia Ingenieros as a collaborator and enfoldng a vast design of introducing its Spanish-speaking reader to the literatures of the Gothic, Old English, Old Norse, Old Saxon, Old High and Middle High German languages» (Brljak, 2011: 107). De hecho, existen escasas evidencias de que, durante los años cuarenta, el escritor estuviese trabajando en este volumen, si bien es cierto que algunos de los cuentos y composiciones publicados en los años anteriores

a 1951 contienen alusiones a la literatura escrita en el mundo germánico medieval.

Es el caso de un poema incluido en el n.º 10 de *Los Anales de Buenos Aires* (octubre de 1946) y titulado «El enemigo generoso». En efecto, en uno de los paratextos que acompañan a la composición, el poeta atribuye la autoría del texto a un tal H. Gering, que habría publicado, en el año 1893, un apéndice a la *Heimskringla*, esto es, a la *Historia de los reyes de Noruega* que Snorri escribió en la primera mitad del siglo XIII. Sin embargo, de acuerdo con Vladimir Brljak, «Hugo Gering never published a work entitled *Anhang zur Heimskringla* [Supplement to the *Heimskringla*]» (2011: 106), por lo que, según el investigador, «the postscript is to be taken as a Borgesian conceit, alluding, through the accidental similarity offered by this abbreviated form of the German scholar's name, to Hermann Göring» (2011: 106). Así, la derrota de los noruegos ante el rey irlandés prefiguraría, en el poema, «the defeat of Germany by the Allies, and, by extension, the inevitable demise of any further «supplements» of the same sort —the ultimate triumph of good over evil, of Rome over the Barbarians» (Brljak, 2011: 106).

Por otro lado, también es posible encontrar alusiones a las literaturas germánicas medievales en «El Zahir»³, un cuento que, según Jaime Alazraki, podría entenderse «como la relectura de Borges de esa vieja metáfora del tesoro que condena a su dueño, como una versión moderna de la vieja historia de Andvari, como una variante de la saga noruega y el poema alemán» (1983: 348). Porque, en efecto, «la trágica historia del tesoro de Andvari perdura en dos versiones famosas. Ya hemos considerado una de ellas, la *Völsunga Saga*, escrita en Noruega a mediados del siglo XIII; ahora consideraremos la otra, el *Nibelungenlied*, Cantar de los Nibelungos, escrito en Austria a principios del mismo siglo» (ALG, 154).

³ Este cuento fue publicado por primera vez en el n.º 17 de *Los Anales de Buenos Aires* (julio de 1947), y dos años más tarde pasaría a formar parte de *El Aleph*.

La escasez de referencias al mundo germánico medieval durante la década de los cuarenta contrasta con la importancia que el pasado escandinavo y anglosajón adquiere en la obra de Borges desde principios de los años cincuenta. En efecto, al menos tres de los artículos que la revista *Sur* publicó al escritor en 1951 —«La inocencia de Layamon», «El enigma de Edward Fitzgerald» y «El sueño de Coleridge»— contienen alusiones al antiguo mundo germánico. De hecho, *Antiguas literaturas germánicas* repetirá buena parte de las conclusiones extraídas en el primero de estos ensayos: «Es curioso que para Layamon, último poeta inglés de lengua sajona, los celtas que Arturo capitaneó sean los verdaderos ingleses, y los sajones, enemigos aborrecibles. El espíritu bélico del Beowulf y de la balada de Maldon renace de asombrosa manera en los versos de este sacerdote» (*ALG*, 54).

Pero «La inocencia de Layamon» no es el único artículo de la década de los cincuenta que registra coincidencias con el libro publicado en 1951. Si, en *Antiguas literaturas germánicas*, Borges expresaba su admiración por el episodio de la *Heimskringla* en que Harold, hijo de Godpín y rey sajón de Inglaterra, se reúne con su hermano Tostig, en «El pudor de la historia» —uno de los ensayos recogidos en *Otras inquisiciones* (1952)— el escritor volverá a recordar dicho encuentro y ofrecerá «una clave para comprender la fascinación que suscitaba en él» (Fernández, 2000a: 91). En palabras de Borges: «Hay un sabor que nuestro tiempo (hastiado, acaso, por las torpes imitaciones de los profesionales del patriotismo) no suele percibir sin algún recelo: el elemental sabor de lo heroico» (*OI*, 356). Asimismo, el n.º 219-220 de la revista *Sur* publicará, en 1953, un artículo titulado «Destino escandinavo» en que el escritor repetirá, «sin apenas variaciones —“aislado” por “incomunicado”, “pasara” por “acontecieran”—» (Fernández, 2000a: 89), un fragmento recogido en el estudio de 1951:

Para la historia universal, las guerras y los libros escandinavos son como si no hubieran sido; todo queda incomunicado y sin rastro, como si acontecieran en un sueño o en esas bolas de cristal que miran los videntes. En el siglo XII, los islandeses descubren la novela, el arte de Cervantes y de Flaubert, y ese descubrimiento es tan

secreto y tan estéril, para el resto del mundo, como su descubrimiento de América (ALG, 87).

Durante los años cincuenta, Borges no solo comenzó a mostrar un creciente interés por las guerras y los libros escandinavos, sino también por las antiguas lenguas germánicas y, más concretamente, por el idioma anglosajón, que empezó a estudiar hacia 1955. De hecho, como el argentino confiesa en una conversación con María Esther Vázquez, su decisión de aprender inglés antiguo no llegó a ser definitiva hasta que, después de proponer a sus alumnas de la Universidad de Buenos Aires estudiar los orígenes de la literatura y la lengua inglesas, el escritor se reunió con ellas para acometer la lectura de la *Crónica anglosajona*:

Yo había conseguido un ejemplar de la *Crónica anglosajona* y allí encontramos una frase que fijó nuestra decisión. Esta frase en español sería «cuatrocientos veranos después que Troya, ciudad de los griegos, fue devastada»; no sé por qué esto nos impresionó tanto; quizá fue el hecho de encontrar la antigua fábula de Troya perdida en las orillas del Mar del Norte. Esto y el descubrimiento de que a Roma le decían Romeburg, y al Mediterráneo, Mar de los Vándalos, hizo que me enamorara de ese idioma y ahora hace cinco años que estamos estudiándolo (Vázquez, 1999: 172).

Es cierto que Borges ya había expresado su afición por esa lengua en *El hacedor* (1960), y, más concretamente, en «Al iniciar el estudio de la gramática anglosajona», donde el escritor, al igual que en su conversación con María Esther Vázquez, recordaba el nombre con el que los anglosajones conocían la ciudad de Roma: «El sábado leímos que Julio César / fue el primero que vino de Romeburg para develar a Bretaña» (H, 436). De hecho, desde finales de la década de los cincuenta, Borges escribirá numerosas composiciones «partly or even wholly northernist in inspiration» (Brljak, 2011: 116), tal y como demuestra «Composición escrita en un ejemplar de la «Gesta de Beowulf»», de *El otro, el mismo* (1964), en que el autor volverá a preguntarse qué secretos motivos le guiaban a la hora de afrontar el estudio del inglés antiguo:

A veces me pregunto qué razones
 me mueven a estudiar sin esperanza
 de precisión, mientras mi noche avanza,
 la lengua de los ásperos sajones

(OM, 211).

Pero, además de su interés por este idioma, en sus poemas de tema anglosajón o escandinavo Borges recreará, hasta el final de su vida, numerosos motivos presentes en las literaturas germánicas medievales, como el destino (v. gr. en «Fragmento» o en «A una espada en York Minster», de *El otro, el mismo*), la espada —que vertebraba el contenido de estos dos últimos poemas—, el valor (cfr. «Hengist Cyning») o la serpiente de Miðgarð, a quien el escritor dedicó una de las últimas composiciones inspiradas por la cultura escandinava del Medievo: «Midgarthormr». A excepción de esta última poesía —que aparecería, primero, en *Atlas*, (1984) y, un año más tarde, en *Los conjurados* (1985)—, Borges recogió todas las composiciones mencionadas en *Seis poemas escandinavos*, que incluyó, además, otros tres poemas ya publicados en *El otro, el mismo*: «A un poeta sajón», «Snorri Sturluson (1179-1241)» y «A Carlos XII». Asimismo, en la década de los setenta, el escritor reunirá otras siete composiciones inspiradas por el mundo germánico medieval en *Siete poemas sajones / Seven Saxon Poems*, «hand-printed in Verona by Richard-Gabriel Drummonds and published in 1974 for his Plain Wrapper Press» (Brljak, 2011: 116).

Durante los años sesenta, Borges no solo se dedica a explorar poéticamente las culturas escandinava y anglosajona de la Edad Media, sino que, además, acomete, en palabras de Brljak, «the first separate and complete translation of an Old English poem into the Spanish language» (2011: 110). En efecto, el año 1961 marca la fecha de publicación del *Diálogo de Salomón y Saturno*, que fue incluido bajo el título «Un diálogo anglosajón del siglo XI» en el n.º 5 de la segunda época de la revista *La Biblioteca*. Más tarde, a finales de la década de los setenta, Borges y María Kodama incorporarán dicha composición a su *Breve antología anglosajona* (1978), que incluirá, asimismo, las primeras traducciones al español de poemas en antiguo inglés como *Deor*,

El navegante y *La sepultura*, así como «the account of Ottar from the *Old English Orosius*, apparently the first extended translation into Spanish of a piece of Old English prose» (Brljak, 2011: 112). En cuanto a las traducciones al español de textos escritos en antiguo nórdico, el hecho de que Borges no comenzase a estudiar este idioma «hasta los años setenta» (Fernández, 2000a: 90) explica que el escritor y Kodama no publicaran la versión española del *Gylfaginning* —esto es, la primera parte de la *Edda en prosa*— hasta el año 1984⁴.

Más allá de la traducción al español del *Diálogo de Salomón y Saturno*, la década de los sesenta es especialmente importante en lo que respecta al estudio del interés de Borges por el mundo germánico medieval en tanto en cuanto 1965 fue el año en que vio la luz *Literaturas germánicas medievales*, un ensayo que el escritor publicó en colaboración con María Esther Vázquez y que buena parte de la crítica considera una versión ligeramente ampliada y corregida de *Antiguas literaturas germánicas*. En efecto, como apunta Vladimir Brljak:

The initial thing to note about *ALG* [*Antiguas literaturas germánicas*] and *LGM* [*Literaturas germánicas medievales*] is that these are, by and large, the same book —or rather, that the latter is a fairly slightly revised version of the former. Entire chapters were left almost completely untouched. The only substantial revisions take place in the chapter on Anglo-Saxon literature —the «Literature of Germanic England,» as Borges first called it in *ALG*— where several new sections and paragraphs were added, along with some modifications to the chapter's overall layout (2011: 100).

⁴ De acuerdo con Bernárdez, «ese mismo año apareció en la misma editorial otra traducción del texto de Snorri (éste de J. L. Lerate) aunque con otro título. El año anterior se había publicado la mía propia, en Editora Nacional, también con título distinto. De manera que de no existir ninguna traducción pasó a haber tres diferentes publicadas en el lapso de poco más de doce meses. Por si sirve de consuelo, baste decir que en Italia sucedió, casi por las mismas fechas, un fenómeno similar con el mismo texto» (Bernárdez, 1992: 361-362).

En esta misma línea, Margrét Jónsdóttir señala que «la afinidad del título de ambas obras indica la semejanza temática. En efecto, en lo que concierne a la literatura islandesa medieval, no hay ninguna diferencia entre los dos libros, solamente hay correcciones estilísticas mínimas» (1995: 138). No obstante, a diferencia de Brljak, la investigadora islandesa no centra su atención en las modificaciones que Borges realiza en el capítulo que, en *Antiguas literaturas germánicas*, lleva por título «Literatura de la Inglaterra germánica», sino en los cambios que registra una bibliografía, según Jónsdóttir, «mucho menos interesante que la de 1951[...], ya que el énfasis está en la lengua y no en la cultura» (1995: 139). En cualquier caso, en lo que se refiere a las variaciones que *Literaturas germánicas medievales* introduce en la sección dedicada a la literatura de la Inglaterra anglosajona, Toswell parece coincidir con Brljak en que Borges «downplays the paganism he had so enjoyed when younger, and is more careful about dates and about investigating a broader range of Old English texts» (2014: 56). Pero los conocimientos que, desde mediados de los años cincuenta, el argentino parece haber adquirido sobre el inglés antiguo y la literatura escrita en este mismo idioma no solo aparecen reflejados en *Literaturas germánicas medievales*, sino que, además, constituirán una parte importante del contenido del curso de literatura inglesa que, en 1966, Borges dicta en la Universidad de Buenos Aires⁵. De las veinticinco clases que el escritor impartió en dicho centro, siete versaron sobre la literatura de la Inglaterra anglosajona, lo cual no obstó para que, al igual que en *Literaturas germánicas medievales*, el escritor conectara algunos textos del medioevo anglosajón o escandinavo con obras escritas en inglés de épocas posteriores. Es el caso de *Sigurd the Volsung*, de William Morris, tal y como

⁵ El curso constó de veinticinco clases que fueron grabadas y, más adelante, transcritas por algunos alumnos para que otros pudieran estudiarlas. A pesar de que las grabaciones se perdieron, Martín Arias y Martín Hadis prepararon, tras un largo y minucioso proceso de análisis, una edición de las transcripciones realizadas por los estudiantes (BP).

recuerda Toswell: «The penultimate lecture, lecture 24, is the third on William Morris, discussing his version of the *Völsungassaga* and then introducing Robert Louis Stevenson. Borges' medievalizing tendencies are clear in his approach to all of English literary history» (2014: 49).

Como vemos, la preocupación erudita del escritor por las literaturas y las lenguas germánicas medievales se extiende desde principios de los años treinta hasta casi el final de su vida, por lo que no resulta extraño que algunos de los relatos escritos a partir de 1960 incorporen referencias no solo a la cultura y el mundo germánico del medievo, sino también a las conclusiones que Borges extrajo durante su periplo por la literatura escandinava y anglosajona de aquella época. Buena muestra de ello la ofrece «El soborno», de *El libro de arena* (1975), en que el autor «pauses to parody his own «thesis» on the prefiguration of Icelandic sagas in Anglo-Saxon poetry» (Brljak, 2011: 114), además de atribuir a Herbert Locke —uno de los personajes del relato— una idea que Borges ya había bosquejado, unas décadas antes, en *Las kenningar*:

Más claro es mi recuerdo de su colega Herbert Locke, que me dio un ejemplar de su libro *Toward a History of the Kenning*, donde se lee que los sajones no tardaron en prescindir de esas metáforas un tanto mecánicas (camino de la ballena por mar, halcón de la batalla por águila), en tanto que los poetas escandinavos las fueron combinando y entrelazando hasta lo inextricable (*LA*, 491-492).

Es cierto, no obstante, que, en el «Prólogo» a *El informe de Brodie* (1970), el escritor ya había denunciado las similitudes entre las técnicas utilizadas por los escritores del medievo islandés y *La batalla de Maldon*, si bien es cierto que, en este texto preliminar, Borges confiesa, además, haber recurrido en sus relatos a «la requerida invención de hechos circunstanciales, de los que hay ejemplos espléndidos en la balada anglosajona de Maldon, que data del siglo X, y en las posteriores sagas de Islandia» (*IB*, 350). Pero, además, las conclusiones que Borges extrae en *Antiguas literaturas germánicas* sobre el estilo

narrativo de las sagas han llevado a algunos críticos, como Teodosio Fernández⁶ o Enrique Bernárdez, a plantear la posibilidad de que exista cierta similitud entre estas obras y «el carácter de bastantes narraciones del mismo Borges» (Bernárdez, 1992: 363), lo cual no obsta para que este último investigador aclare que el gusto de Borges por estas sería más bien la consecuencia «de sus propias preocupaciones literarias: un estilo nada barroco, preciso y muchas veces minucioso que no es obstáculo, sin embargo, para que tras él se esconda un *mundo perdido*» (1992: 364).

Por su parte, Margrét Jónsdóttir no se limita a trazar posibles paralelismos entre el estilo de sus cuentos y los procedimientos narrativos utilizados por los autores de las sagas⁷, sino que, además, analiza un relato de *El informe de Brodie* que «Borges dijo que escribió imitando el modelo de las sagas» (1995: 150). El cuento al que nos referimos lleva por título «La intrusa», y, en él, Jónsdóttir encuentra no solo rasgos típicos de las narraciones medievales escandinavas —como la economía verbal, la escasa o nula implicación del autor en los asuntos que narra o la tensión entre la oralidad y la escritura—, sino también valores culturales propios de la Edad Media islandesa:

⁶ «El prólogo a *El informe de Brodie* se inicia con una referencia a ciertos cuentos breves y directos de Kipling, pero también recuerda la balada anglosajona de Maldon y las ulteriores sagas de Islandia. En estas, sin duda, Borges había encontrado estímulos para desarrollar la orientación realista y directa que ahora trataba de imprimir a sus ficciones» (Fernández, 2000a: 94).

⁷ Según la autora, no podemos saber si Borges, al describir el estilo de las sagas, «era consciente de que era como si se estuviera mirando a sí mismo en el espejo, pero la similitud es obvia. Su economía textual es bien conocida, así como su resistencia a entrometerse en sus personajes. Los tenemos que conocer por sus hechos y dichos. Borges, como en las sagas, exige capacidad interpretativa por parte de su lector y no abunda en detalles. No obstante, estos cobran importancia [...]. Borges tiene en común con las sagas el hecho de que el dogma de la religión está ausente. Tampoco existe la tradicional dicotomía entre los buenos y los malos. La representación del hombre se realiza en un nivel superior, donde se refleja la complejidad de la existencia humana» (Jónsdóttir, 1995: 148-149).

Los hermanos, Cristián y Nelson, no solamente están unidos por la sangre sino que también hay entre ellos una amistad sincera. «Hombre a hombre pelearon una vez a la policía». Allí surge el sistema ‘religioso’ de la literatura islandesa llamado *fóstræðralag* o ‘hermandad de sangre’. Era un juramento entre hombres que consistía en defenderse uno al otro hasta la muerte, y que hacía que, ante enemigos, fueran como un solo hombre. Tenían que vengar el uno por el otro o como dice en «La intrusa», «Malquistarse con uno era contar con dos enemigos». Valentía y lealtad eran los valores principales (Jónsdóttir, 1995: 152).

Para Brljak, es posible que «La intrusa» esté inspirado en la literatura anglosajona medieval, en la medida en que, según el crítico, la historia del relato evoca un pasaje del *Sermo Lupi ad Anglos* (2011: 117). Además:

There are further Anglo-Saxon echoes: the woman’s name is Juliana, clearly alluding to the legend of St. Juliana (and specifically, given the context, to Cynewulf’s Old English poem on the subject) [...]; and the Nilsen brothers «were tall, with reddish hair — the blood of Denmark or Ireland (countries whose names they probably never heard) flowed in the veins of those criollos» (Brljak, 2011: 117).

Pero «La intrusa» no es el único cuento de *El informe de Brodie* cuyos protagonistas presentan rasgos generalmente atribuidos a las gentes del norte del Europa. Si en «El duelo» el narrador menciona unos óleos consagrados «a la figuración de gauchos tremebundos, de una altitud escandinava» (IB, 393), en «El encuentro» Duncan es descrito como «más alto que los otros, robusto, algo cargado de hombros, inexpresivo, de un rubio casi blanco» (IB, 373). Además, en algunos cuentos de *El informe de Brodie*, Borges no solo dota a sus personajes de un aspecto típicamente nórdico, sino que incluso parece tomar como inspiración el mundo de las sagas a la hora de esbozar «los ambientes primitivos de «La intrusa» y otros relatos» (Fernández, 2000a: 94). En este sentido, las narraciones contenidas en este volumen representan, en palabras de Vladimir Brljak, «tough men in tough circumstances,

personifying their weapons and commodifying their women, their fates turning on a volatile economy of honor, chance, brute force, and alcohol» (2011: 117).

Es, en todo caso, en las ficciones de *El libro de arena* donde más fácilmente se advierte la influencia de la cultura germánica medieval en la narrativa borgeana, ya que la colección incluye las fantasías nórdicas más peculiares de Borges, tal y como se observa en cuentos como «El espejo y la máscara», «Undr» y «El disco». Es muy probable, no obstante, que la narración que más claramente evidencia las relaciones que Borges traza entre sus relatos y las literaturas germánicas medievales sea «Ulrica», en que el autor narra el enigmático encuentro de Javier Otárola con la mujer noruega que da título a la ficción. Los caminos de estos personajes se cruzan en la ciudad de York, un enclave especialmente significativo en la historia del mundo anglosajón y escandinavo del medievo en la medida en que dicha urbe se convirtió, a finales del siglo IX, en la capital del reino vikingo más poderoso de la región controlada por los daneses al nordeste de Inglaterra: la Dane-law (Haywood, 2016: 108).

Además, «Ulrica» «inevitablemente remite al lector hasta la *Völsunga saga* [...] y su historia de las relaciones entre Brynhild y Sigurd, que durmieron tres noches en el mismo lecho, separados por la espada Gram» (Fernández, 2000a: 94). De hecho, el relato aparece precedido por una cita que condensa el significado del episodio referido por Fernández y que, en el texto medieval, simboliza la separación definitiva de los amantes. El epígrafe en cuestión fue extraído del vigésimo séptimo capítulo de la *Völsunga saga* y reza: «*Hann tekr sverthit Gram ok leggir i methal theira bert* [‘Él tomó su espada Gram y puso el metal desnudo entre ambos’]» (LA, 435). La misma cita aparece en el dorso de la lápida de Jorge Luis Borges en el Cimetière de Plainpalais de Ginebra, lo cual demuestra, como muy acertadamente señala Vladimir Brljak, que el Norte permaneció con Borges literalmente hasta la tumba (2011: 122). Asimismo, debajo del epitafio figura un grabado de un *langskip* (‘barco largo’) vikingo muy similar al que aparece esculpido en la parte inferior de una de las piedras de Stora Hammars, en la provincia sueca de Gotland. Es muy probable que esta fuera la

imagen elegida para decorar la parte posterior de la tumba de Borges por la función ritual que el barco desempeñaba en relación con los enterramientos realizados en el mundo pagano escandinavo entre los siglos VI y X. Como explica Bernárdez:

Se trata de una costumbre típicamente escandinava, fruto de la especial relación de esas tierras con el mar y los lagos. De ahí que haya también enterramientos con pequeñas barcas viejas, propiedad seguramente de simples pescadores. Seguramente, el aumento de la complejidad social y el desarrollo de una clase dirigente de guerreros que eran a la vez comerciantes, e incluso sacerdotes, y cuya riqueza y poder social les permitían construir y armar barcos desembocaron en el deseo de marcar la pertenencia a ella utilizando un barco para la tumba (2010: 96).

Sea como fuere, bajo el grabado del *langskip* es posible observar —en el dorso de la lápida de Borges— otra referencia a «Ulrica», cuento que, según Edwin Williamson, se habría inspirado en el breve encuentro del escritor con María Kodama en Islandia en 1971⁸ y que, para el biógrafo, significaba, además, «el cumplimiento del patrón dantesco donde el amor de una mujer conduce por fin al paraíso que Borges habría buscado en su juventud» (2006: 439). En efecto, debajo de la imagen del barco dragón puede leerse «De Ulrica a Javier Otárola», por lo que, de acuerdo con Brljak, dicha inscripción confirmaría la interpretación de Williamson. Osvaldo Sabino, en 1987, había ofrecido buenos argumentos para justificar su sospecha de que el personaje de Ulrica había sido inspirado por María Esther Vázquez (Sabino, 1999: 22), pero más tarde, en *Jorge Luis Borges: Una nueva visión de «Ulrica»* —y, más concretamente, en el prólogo a la edición de 1999—, se retractará refiriendo la siguiente anécdota:

⁸ También para Toswell «the story is very obviously a *roman à clef* for Borges and María Kodama» (Toswell, 2014: 76).

Con María Kodama no volvimos a vernos hasta 1990 cuando nos encontramos después que ella participó en una conferencia en el Museo Fernández Blanco de Belgrano [...]. Finalmente, con respecto a mi libro me dijo que había cometido un grave error al especular con la posibilidad que María Esther Vázquez hubiese sido la verdadera inspiración para «Ulrica», porque Ulrica era ella. Era un juego secreto que siempre habían tenido con Borges, ella lo llamaba Javier Otárola y él la llamaba con el nombre de la heroína del relato de *El libro de arena*. Después me aseguró que la prueba final de tal aseveración estaba inscripta en la lápida de la tumba de Ginebra, sobre la que había hecho grabar el acápite del cuento (Sabino, 1999: 24-25).

En cualquier caso, las referencias al cuento recogido en *El libro de arena* no son las únicas palabras esculpidas en la tumba de Jorge Luis Borges. Como señala Williamson, en la parte frontal de la piedra puede leerse una cita de «La batalla de Maldon» (Williamson, 2006: 537), un antiguo poema anglosajón que inspiró a Borges una de las narraciones recogidas en *La moneda de hierro* (1976) —en concreto, «991 A. D.»— y que el escritor tradujo con la ayuda de María Kodama. El epitafio en cuestión reza «... and ne forhtedon nā [... y que no temieran]» y figura debajo de un grabado que remeda «una imagen encontrada sobre un escudo en el cementerio anglosajón de Sutton Hoo y reproducida en la tapa de un libro de poemas anglosajones que Borges le había obsequiado a María Kodama» (Williamson, 2006: 537). Es cierto que, más allá de evocar la idea de lo germánico que Borges encontró tanto en la *Germania* de Tácito como en la producción literaria del medioevo anglosajón y escandinavo⁹, de acuerdo con Toswell,

⁹ «Pero lo que yo realmente buscaba y no encontré en aquel tiempo fue la idea del germanismo. La idea, a mi parecer, no había sido desarrollada por los propios germanos, sino por un caballero romano, Tácito. Carlyle me indujo a pensar que podría encontrarla en la literatura alemana. Encontré otras muchas cosas; le estoy muy agradecido a Carlyle por haberme remitido a Schopenhauer, a Hölderlin, a Lessing, y otros. Pero la idea que yo tenía —la idea de unos hombres que no tenían nada de intelectuales, sino que vivían

es posible entender la mencionada referencia a *La batalla de Maldon* como «a genuine statement about the importance of facing one's life, and death, with bravery, possibly an ironic warning that bravery cannot be enough, and possibly [...] a rhetorical play invoking both fear and a lack of fear» (2014: 15).

Las frecuentes referencias al mundo anglosajón y escandinavo de la Edad Media en la obra de Jorge Luis Borges han llevado a un buen número de investigadores a publicar trabajos sobre el tema. De entre todos ellos, el primer artículo que estudia algunas de las principales huellas de lo nórdico en la producción literaria del escritor fue «Borges y el mundo escandinavo», de Enrique Bernárdez, que examina el interés de Borges por la cultura de la Escandinavia medieval, centrándose primero en su preocupación erudita de historiador o crítico y luego en su poesía. En este sentido, resultan especialmente lúcidas las reflexiones sobre el diferente tratamiento que, en *Literaturas germánicas medievales*, reciben las obras de la Inglaterra prenormanda frente a las de la Edad Media escandinava. Si bien es cierto que, en opinión del crítico, el argentino ve lo anglosajón como prefiguración de lo moderno, el libro de Borges expresaría, por otro lado, la idea de que «el tiempo se detuvo para Islandia, para sus sagas y mitos, que no tuvieron continuación en otros mitos ni en otras letras» (Bernárdez, 1992: 367). En cuanto al artículo sobre las *kenningar*, el investigador concluye que, al igual que ocurría con las sagas, el autor de *El Aleph* explica el valor artístico de estas figuras en función de su propio pensamiento literario, de forma que aprovecharía su diatriba contra el uso de estas construcciones «para censurar a ciertas escuelas poéticas contemporáneas» (1992: 365).

«Borges y el mundo escandinavo» es uno de los pocos artículos que aventuran una explicación coherente de temas tan recurrentes en la

entregados a la lealtad, al valor y a una varonil sumisión al destino— no la encontré, por ejemplo, en el *Cantar de los nibelungos*. Aquello me parecía demasiado romántico. Muchos años después encontré lo que buscaba en las sagas escandinavas y en el estudio de la antigua poesía inglesa» (AP, 127).

producción literaria del escritor como Snorri Sturluson o Islandia. Los numerosos versos que el porteño dedicó al país insular solo han merecido la atención de unos cuantos investigadores, entre los que destacan Enrique Bernárdez, Edwin Williamson y Teodosio Fernández, que en «Jorge Luis Borges y el destino escandinavo» explica que entre los poemas de tema islandés —«En Islandia el alba» (*La moneda de hierro*), «Islandia» (*Historia de la noche*)—, «que evocan con nostalgia un mundo perdido y a la vez celebran su memoria, ofrece especial interés «A Islandia» (*El oro de los tigres*), donde el recuerdo de Germania es también el pasado del poeta» (2000a: 94).

Por su parte, Williamson parece coincidir con el autor de «Borges y el mundo escandinavo» en que, para el porteño, Islandia es el recuerdo vivo de la antigüedad mitológica vikinga, ya que, «por tenue que fuera su conexión actual con la cultura pagana, la Islandia contemporánea parecía estar secretamente formada por el espíritu del pasado. Y era esa capacidad de desafiar el tiempo lo que Borges tomaba como inspirador y ejemplar» (2006: 463). En cualquier caso, entre todos los especialistas que han estudiado la presencia del mundo germánico medieval en la obra del argentino, Bernárdez sobresale por ser el primero en reivindicar a Borges como el único escritor en lengua española capaz de conseguir que «lo nórdico penetre hasta lo habitual, lo diario, que esté en un mismo nivel que aquellos personajes, aquellos sucesos que forman parte de la dieta cultural occidental» (1992: 367). Pero «Borges y el mundo escandinavo» no es el único artículo que estudia el interés del escritor por el mundo germánico de la Edad Media. En 1995, el n.º 1-2 de *Acta poética* publica un trabajo —«Borges y la literatura islandesa medieval»— en que Margrét Jónsdóttir analiza las relaciones entre la obra del escritor y la producción literaria de la Islandia del medievo. En cuanto a *Las kenningar*, Jónsdóttir no se limita, como Bernárdez, a señalar que el rechazo de Borges hacia la dicción escáldica está directamente relacionado con el desprecio que este autor comenzó a sentir hacia corrientes poéticas como el ultraísmo y el Barroco, sino que, además, la autora plantea la posibilidad de que el lenguaje literario de los escaldas tuviera influencia en cuentos como «Tlón, Uqbar, Orbis Tertius». Es cierto, no obstante, que no se explica

qué afinidades encontró el escritor entre el culteranismo, la poesía escáldica y la retórica ultraísta, acaso porque «esta comparación que hace Borges no es justa, pues está en una de sus fases de antiespañolismo y de allí lo severo del juicio contra Gracián» (1995: 132).

Además de revisar *Las kenningar*, Jónsdóttir analiza las diferencias entre *Antiguas literaturas germánicas* y *Literaturas germánicas medievales* para concluir que el valor informativo de estas obras no solo depende de fuentes traducidas a otros idiomas, sino que, además, está restringido a lo que se ha escrito en inglés o en alemán sobre ello. De hecho, en «Borges y la literatura islandesa medieval», la investigadora plantea que, tanto en el ensayo de 1951 como en el de 1965, «los comentarios del autor [...] revelan su gusto y [...] nos indican qué es lo que tiene en común su propia obra con las sagas» (1995: 146). En concreto, Jónsdóttir explica que, al igual que estas narraciones, algunos de los relatos de Borges destacan por superar «la tradicional dicotomía entre los buenos y los malos» (1995: 148), así como por su economía textual.

En clara consonancia con el artículo de Jónsdóttir, en «Jorge Luis Borges y el destino escandinavo», Teodosio Fernández afirmará que, en las narraciones de la Islandia medieval, el escritor no solo encontró estímulos para desarrollar la orientación realista y directa que, a finales de los años sesenta, Borges trataba de imprimir a sus cuentos, sino también inspiración «para los ambientes primitivos de «La intrusa» y otros relatos» (2000a: 94). El artículo de Fernández deja claro que, para la ejemplificación de la conjetural *Ursprache* de Tlön, Borges «probablemente recordó las experiencias lingüísticas realizadas por su amigo Xul Solar (inventor del *creol* y la *panlengua*), quien aparece citado en el relato» (2000a: 90). Las apreciaciones contenidas en «Jorge Luis Borges y el destino escandinavo» no obstan para que el crítico mencione y explique algunas de las *kenningar* que el escritor decidió emplear en su obra poética, y más concretamente en composiciones como «Fragmento», que destacaba precisamente por la abundante utilización de estas figuras. De hecho, en 1982, J. F. Galván Reula ya había llamado la atención sobre la proliferación de *kenningar* en este poema (1982: 144-145).

Por otra parte, Fernández relaciona el interés de Borges por las literaturas anglosajona y escandinava del medievo con los nuevos

derroteros poéticos y narrativos que el escritor empezaría a explorar a partir de los años cincuenta. Es cierto que Fernández no se detiene a explicar el significado que los motivos literarios más frecuentes de la antigua cultura germánica adquieren en la obra de Borges, pero no lo es menos que su artículo traza una interesante conexión entre las ideas del escritor sobre la Edad Media escandinava y las numerosas referencias al sueño y al olvido que pronto incluiría en sus poemas y que entonces aparecían con regularidad en sus ensayos. Durante la década de los cincuenta Borges habría descubierto «el destino escandinavo, el más parecido a los sueños, el más acorde con la dimensión elegíaca que adquiriría pronto su propia creación, dedicada en buena medida a ilustrar el temor o el deseo de desaparecer para siempre» (Fernández, 2000a: 93).

El artículo de Fernández anticipa alguna de las reflexiones que luego expondría en «Jorge Luis Borges: del destino sudamericano al destino escandinavo», también del año 2000. El trabajo recogido en *Borges en Bruselas* incide en la atracción del escritor «por violentos destinos individuales que poco a poco adquirieron una significación compleja, incluso desde una perspectiva política, en el contexto de la segunda guerra mundial y de su oposición visceral al peronismo» (Fernández, 2000a: 93). Si «Jorge Luis Borges y el destino escandinavo» centraba su atención en explicar el interés del autor de *El Aleph* por las literaturas germánicas medievales, el artículo de *Borges en Bruselas* traza una trayectoria que conecta la fascinación del escritor por el destino secreto de las naciones a comienzos de los años cuarenta con sus cada vez más asiduos acercamientos al mundo escandinavo de la Edad Media.

Once años más tarde de que estos artículos vieran la luz, Vladimir Brljak publicará la que acaso sea la investigación más completa sobre la presencia del mundo germánico del medioevo en la obra de Jorge Luis Borges: «Borges and the North». El crítico no se detendrá a explicar pormenorizadamente la resignificación de motivos anglosajones o escandinavos en la producción literaria de Borges, sino que tratará de explorar todas las facetas del interés del escritor por la antigua cultura germánica. Brljak no se limita a situar la «Noticia de los Kenningar»

en el contexto de la polémica entre ultraístas y modernistas, sino que, además, relaciona algunas de las referencias que Borges hace a la cultura germánica del medievo durante la década de los cuarenta con reflexiones del escritor sobre el nazismo y la Segunda Guerra Mundial. Asimismo, intenta dar respuesta a cuestiones relacionadas tanto con la publicación de *Antiguas literaturas germánicas*, como con las razones que llevaron a Borges a evitar cualquier alusión a este ensayo en obras posteriores. En efecto, el libro de 1951 no es siquiera mencionado en *Literaturas germánicas medievales*, lo cual no impide que Brljak se detenga en explicar las escasas diferencias que separan *Antiguas literaturas germánicas* del ensayo de 1965. Por otra parte, «Borges and the North» destaca por ser uno de los pocos artículos que informan no solo de las traducciones que el escritor hizo de obras tan relevantes como la *Gylfaginning*, o el *Deor* anglosajón, sino también de la faceta de Borges como profesor de antigua literatura inglesa en la Universidad de Buenos Aires. En este sentido, el artículo de Brljak ofrece un completo repaso de los múltiples ámbitos en los que el autor de *Ficciones* mostró su interés por el mundo germánico medieval. Por tanto, no debería resultar extraño que Brljak mencione y analice algunos de los múltiples pasajes en los que el escritor se refiere a la cultura de la Edad Media germánica. Buena parte de las conclusiones extraídas por el crítico a este respecto serán repetidas sin apenas variaciones en *Borges the Unacknowledged Medievalist: Old English and Old Norse in His Life and Work*, si bien es cierto que, en este libro de 2014, M. J. Toswell ofrece sugerentes e innovadoras lecturas de algunos de los versos en los que Borges evoca la cultura de la antigüedad germánica.

Pero, más allá de la revisión de su interés por la cultura de la Edad Media germánica, el tema que ha recibido mayor atención por parte de los especialistas acaso sea el de la reflexión de Borges sobre el uso de las *kenningar* en la antigua poesía anglosajona y escandinava. Como ya comentamos, J. F. Galván Reula fue uno de los primeros críticos que analizaron el empleo de estas figuras en algunas de las composiciones del escritor, y en «Jorge Luis Borges, poeta anglosajón», el investigador intentará esclarecer la evidente inspiración anglosajona de algunos de los recursos compositivos utilizados en «Fragmento».

En concreto, se plantea la posibilidad de que, en este poema, el autor haga uso de la aliteración para evocar el recurrente empleo de esta figura en la épica medieval inglesa, a pesar de que no podamos encontrar, en la composición, «los patrones aliterativos típicos de la poesía épica del inglés antiguo, esto es, la aparición del elemento aliterante en tres de las cuatro sílabas que recibían los acentos principales en cada verso» (Galván Reula, 1982: 144).

En la misma línea, Karen Lynn y Nicolas Shumway afirmarán, en 1984, que el poema de Borges donde las *kenningar* aparecen de forma más evidente es «Fragmento». En «Borges y las *Kenningar*», estos investigadores hacen referencia, asimismo, a otros dos poemas —«Un sajón (449 A. D.)» y «A un poeta sajón»— en que el escritor recurre al empleo de estas figuras, pero las aportaciones más valiosas de Lynn y Shumway nacen de su análisis de «la forma en que las *kenningar* sirven de puente entre el Borges joven y el Borges maduro, reclamando su atención y apreciación desde posiciones conflictivas» (Lynn y Shumway, 1984: 129). En concreto, los investigadores concluirán que «la creación de cada *kenning* es un acto espontáneo, y muchas *kenningar* suenan lo bastante novedosas como para satisfacer al más entusiasta de los ultraístas» (1984: 130). Además, en su artículo tratarán de justificar que «el Borges moderno, algo paradójicamente, puede apreciar las *kenningar* no como algo novedoso, sino como algo formal, reconocible y tradicional» (1984: 130). En este sentido, es cierto que estas expresiones «sirven para evocar lo ya conocido y lo mítico», pero no lo es menos que «el patrón tradicional de las *kenningar* difiere [...] del de las metáforas arquetípicas de sueño/muerte, tiempo/río, etc.» (1984: 130), esto es, de las imágenes que, en su madurez, Borges definiría como metáforas esenciales. Además, a pesar de que Lynn y Shumway trazan una interesante conexión entre los innovadores tropos ultraístas y las variadas comparaciones que aporta la tradición de las *kenningar*, parece claro que estos críticos no reparan en el resto de paralelismos.

Ahora bien, los autores de «Borges y las *Kenningar*» no son los únicos especialistas que han tratado de explicar la confesión recogida al final del artículo de 1932. En efecto, en ««El verso incorruptible». Jorge Luis Borges and the Poetic Art of the Icelandic Skalds», Sigrún Á.

Eiríksdóttir afirmará que, en la medida en que los escaldas eran grandes inventores de palabras y metáforas, el interés de Borges por las *kenningar* podría explicarse en relación con su pasado ultraísta. Pero, además, la investigadora intentará justificar que «in the case of both Borges and the *skalds* the combination of symbols is an expression of *Weltanschauung*» (1996: 49). Más concretamente, Eiríksdóttir defiende que «the metamorphoses that occur in skaldic poetry may seem both strange and arbitrary, although perhaps they convey a vision neither more nor less strange and arbitrary than many in Borges' stories» (1996: 50). En este sentido, el trabajo de esta especialista resulta de interés por el innovador enfoque que la investigadora asume al esbozar un paralelismo entre la cosmovisión de Borges y la ambigüedad que impregnaba la poética de los escaldas.

Aunque tanto Lynn y Shumway como Eiríksdóttir intentan clarificar las razones por las que el autor de *El Aleph* relaciona su interés por las *kenningar* con su anterior adhesión al ultraísmo, lo cierto es que estos especialistas no ofrecen una explicación que comprenda la trayectoria del pensamiento poético de Borges desde su etapa ultraísta hasta la publicación de «Noticia de los *Kenningar*» a comienzos de los años treinta. Dicho recorrido resulta, sin embargo, relevante en la medida en que las reflexiones literarias del escritor durante la década de los veinte determinaron en buena medida sus valoraciones sobre las *kenningar*. A pesar de que investigadores como Margrét Jónsdóttir (1995: 132-133) o Vladimir Brljak (2011: 101-102) han señalado que, en *Las kenningar*, Borges establece una conexión explícita entre el arte de los escaldas y la poética del Barroco español, no existe ningún trabajo que explique los motivos en que se fundamenta la comparación de ambos lenguajes literarios tanto en el ensayo de 1933 como en sus posteriores revisiones.

Por tanto, es necesario explicar las razones que llevaron a Borges a asimilar «el estilo codificado por Snorri» (K, 20) con dos de los movimientos poéticos que merecieron la atención del escritor a lo largo de la década de los veinte: el ultraísmo y el Barroco, y analizar el importante papel estilístico que las *kenningar* desempeñaron en relación con las características de los poemas escáldicos. Además, en tanto que

las reflexiones del escritor sobre las *kenningar* han de explicarse en relación con la trayectoria de su pensamiento literario a lo largo de la década de los veinte, no se puede soslayar el análisis de los múltiples artículos que, desde 1920, expresan las ideas de Borges acerca de la metáfora. Por otro lado, a partir de los años cincuenta las referencias a la cultura germánica medieval comienzan a proliferar tanto en los ensayos como en los cuentos y poemas de Borges, y falta un estudio pormenorizado que analice cómo el escritor reformula los motivos literarios más frecuentes del mundo anglosajón y escandinavo del medievo. Así, uno de nuestros propósitos será explicar qué significados adquieren estos elementos tanto en el texto en el que se insertan como en relación con otras obras de Borges que abordan temas similares.

AGRADECIMIENTOS

A mi director de tesis, el Dr. Tomás Albaladejo Mayordomo, por confiar en todas y cada una de las decisiones que he tomado, aun cuando eran arriesgadas; por su apoyo constante en mis proyectos académicos, por poner a mi disposición toda su creatividad y conocimiento, por estar siempre dispuesto a ofrecerme su auxilio y consejo. A Teodosio Fernández- Rodríguez, por tener siempre abierta la puerta de su despacho a mis continuas dudas, por brindarme su amplísimo conocimiento sobre Jorge Luis Borges y recomendarme siempre las mejores lecturas, por transmitirme su calma en cada una de las fases de mi investigación. A Florencio Sevilla Arroyo, por enseñarme desde primero de carrera a comprender en qué consiste ser un filólogo.

A todos los miembros del Grupo de Investigación Comunicación, Poética y Retórica (HUM-F-016), por estar siempre dispuestos a resolver cualquier problema y por los buenos ratos. En concreto a Juan Carlos Gómez Alonso, Francisco Javier Rodríguez Pequeño, María Amelia Fernández Rodríguez, Iván Martín Cerezo y Mauro Jiménez Martínez. Y muy especialmente a mi querida Rosa Navarro Romero, tutora y amiga en tantas venturas y desventuras, a Alicia Canseco por su compañía en la BNE las largas tardes de los miércoles, y a Roberto Cáceres Blanco, por compartir conmigo el gusto por el «elemental sabor de lo heroico».

A los miembros de «Un sabor poco común». A Carles Heredia «El Otorrino», por todo su amor, por creer en mí y ayudarme a creer en mí, por ayudarme a ser quien de verdad soy. A Diego Soler, por hacerme sentir en casa cada vez que estoy con él, por su lucidez borgeana, por convivir conmigo en la «cotidianización de lo sublime», por enseñarme a «abrazar la potencia primigenia que solo la mitología promete». A Ángel Zurita, por los inolvidables paseos desde el centro, por ayudarme a soñar y ser fiel a mis sueños, por enseñarme a confiar en la luz de la razón, por cambiar mi mundo. A Miquel Forteza «Miquelet», por ayudarme a resolver mis problemas con inteligencia y calma, por su constante presencia, por todo su cariño y compañía. A Beatriz Morales «B», por convertirse en un regalo de última hora, por ser tan inteligente y «maravillosa». A Julián, por haberme acompañado en todos los viajes aun cuando no estaba físicamente presente.

A todos los compañeros de Philobiblión: Asociación de Jóvenes Hispanistas. A Sergio García «Sesi» por todo su cariño y comprensión, por su creatividad y consejos, por invadirme cada día con su talento. A Weselina Gacińska «Wese», por su apoyo constante e incondicional, por enseñarme a creer en mi capacidad investigadora. A Roberto dalla Mora, por enseñarme a ser cariñoso conmigo mismo, por toda su dulzura. A Luis Fuente Pérez, por regalarme su cultura y lucidez, por la ternura que día a día me muestra. A Pedro Mármol, por su tesón y seriedad, por enseñarme a ser, a un tiempo, paladín y alquimista en numerosas disciplinas. Y también a Andrea Toribio, Elena Trapanese, José Luis Eugercios, Mónica Martín, Laura García, Juan Cerezo, Yónatan Pereira, María S. Cabrera, Kasia Parys, Javier Adrada, Ana María Díaz, Julio C. Varas, Blanca Santos, Manuel Piqueras, Niklas Schmich, y Manuel López Forjas. Por último, un agradecimiento especial a los maravillosos Cristian Vidal y Miguel Filipe Mochila, compañeros de tantas travesías filológicas y no tan filológicas.

A los amigos del Rectorado. A Gonzalo Terciado, por su amor y preocupación de hermano, por su autenticidad, por nuestras aventuras en Islandia. A Laura Drobot, por estar siempre presente en mi vida, por las noches de cerveza y Manowar. A Fernando Vázquez y Luis López-Oria, por compartir conmigo la afición por el hidromiel,

El Señor de los Anillos y el brumoso pasado vikingo. A los indomables Gonzalo Campos «Gon» y Cristian Gámez; a mis queridos noctámbulos Adrián López, Martín Vallhonrat; a los Reyes en el Norte Javier Espadas, Julen Ibarrondo e Íñigo Oleaga; y a Clara Benito y Jorge Ranz, por caminar a mi lado en las sendas de Laponia.

A todos los filólogos, artistas y escritores ilustres con los que he compartido aficiones, conocimientos y días de vino y rosas: Diego Medina, Alberto Guerra, Julio Santiago, Antonio Antequera, Quique Fernández, Jessica Herrera, Paula Atencia, Carmen M. Losada, Facundo Tosso y Carolina Corvillo. A Víctor Sierra Matute, por nuestras vivencias en Pennsylvania. A Patricia García Sánchez-Migallón, por ser un reflejo de mí mismo en esta intrincada aventura. A mis queridos lingüistas del COSER: Javier Rodríguez Molina, Fernando Pancorbo, Álvaro Octavio, Araceli López Serena, Carlota de Benito e Inés Fernández-Ordóñez, por enseñarme a recuperar la esperanza en la filología.

A Adrian Dudek y Maarika Bischoff, por tanta conversación en la calle Nóatún de Reykjavík. A Martin Schmid, Julian Dirr y Fabian Haag, por ese inolvidable viaje en coche a Snæfellsnes y por su compañía en la remota Islandia.

A Victoria di Pace y a José Masegosa, por tantas enseñanzas que me ayudaron a apartar mi mente de la tesis. A todos los compañeros del Estudio di Pace que han seguido de cerca mi aventura, en concreto a Carmen, Julián, Roci, Asun, Laura, Meri, Patri y Rocío Román. A Raquel Bayón y Luis León, por dar una oportunidad a mi carrera como actor en los días más difíciles de mi investigación. A Cristina Gallego Ruiz, por haber sido mi compañera de aventuras, por estar a mi lado en Islandia la primera vez que contemplé una aurora boreal.

A mis amigos del barrio de la Estrella, por haber fundado un hogar al que regresar durante estos años. A Juan Luis de Pablos «Juanito», Sergio «Holgao'» y Rubén Holgado, Ignacio Benedé, Antonio Yagüe, Daniel Peña, Borja Jiménez, Pablo Rocca, Laura y José Arnanz, Javier y Ángel Sáenz, Luis Gómez, Alejandro Delgado «Satánico», César Caldevilla, Alex Jesús García, Carlos Moreno, Jaime Simón, Guillermo Bermúdez, Rafael del Arco e Irene Gimeno. Y, en especial, a Nacho

Villafruela, por nuestras largas conversaciones de madrugada sobre cierto escritor argentino.

A Ignacio Pastrana, por ayudarme a comprenderme mejor y a conocer la importancia del *καρμός*. A toda la música que me ha acompañado durante el intrincado proceso de redacción de la tesis, en concreto a Wadruna, Einar Selvik, *Árstiðir*. Y, sobre todo, a Jorge Luis Borges, a Snorri Sturluson y al autor de la *Völsunga saga*, por enseñarme el significado del valor y del destino.

Eitt sinn skal hverr deyja.

BIBLIOGRAFÍA

Fuentes primarias

Obras de Jorge Luis Borges

- A: BORGES, Jorge Luis (2009), *El Aleph*, Alianza Editorial, Madrid.
- ALG: BORGES, Jorge Luis (con la colaboración de Delia Ingenieros) (1951), *Antiguas literaturas germánicas*, México, Fondo de Cultura Económica.
- AP: BORGES, Jorge Luis (2016), *Arte poética*, Barcelona, Austral.
- AT: BORGES, Jorge Luis (en colaboración con María Kodama) (1984), *Atlas*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana.
- BP: BORGES, Jorge Luis (2002), *Borges, profesor. Curso de literatura inglesa*, Martín Arias y Martín Hadis (eds.), Barcelona, Emecé.
- BS: BORGES, Jorge Luis (2011), «Borges en Sur (1931-1980)», en *Miscelánea*, Barcelona, Random House Mondadori, pp. 375-695.
- C: y Sylvina Bullrich Palenque (eds.) (1945), *El compadrito: su destino, sus barridos, su música*, Buenos Aires, Emecé Editores.
- D: BORGES, Jorge Luis (2009), «Discusión (1932)», en *Obras completas I (1923- 1949)*, Buenos Aires, Emecé, pp. 353-455.
- EC1: BORGES, Jorge Luis (1930), *Evaristo Carriego*, Buenos Aires, M. Gleizer Editor.
- EC2: BORGES, Jorge Luis (1955), *Evaristo Carriego*, Buenos Aires, Emecé.

- ES: BORGES, Jorge Luis (2011), «Elogio de la sombra (1969)» en *Poesía completa*, Barcelona, Lumen, pp. 265-290.
- F: BORGES, Jorge Luis (2014), *Ficciones*, Barcelona, Penguin Random House Grupo Editorial.
- H: BORGES, Jorge Luis (1992), «El hacedor (1960)», en *Obras completas II*, Barcelona, Círculo de Lectores, pp. 371-451.
- HE1: BORGES, Jorge Luis (1936) *Historia de la eternidad*, Buenos Aires, Viau y Zona.
- HE2: BORGES, Jorge Luis (1953), *Historia de la eternidad*, Buenos Aires, Emecé.
- HE3: BORGES, Jorge Luis (2009), «Historia de la eternidad (1936)», en *Obras completas I (1923-1949)*, Buenos Aires, Emecé, pp. 685-752.
- HN: BORGES, Jorge Luis (2011), «Historia de la noche (1977)», *Poesía completa*, Barcelona, Lumen, pp. 471-517.
- HUI: BORGES, Jorge Luis (2009), «Historia universal de la infamia (1935)», en *Obras completas I (1923-1949)*, Buenos Aires, Emecé, pp. 589-642.
- I: BORGES, Jorge Luis (2011), «Inquisiciones», en *Inquisiciones. Otras inquisiciones*, Barcelona, Penguin Random House Grupo Editorial, pp. 7-148.
- IA: BORGES, Jorge Luis, (1928), *El idioma de los argentinos*, Buenos Aires, M. Gleizer.
- IB: BORGES, Jorge Luis (2016), «El informe de Brodie», en *Cuentos completos*, Barcelona, Penguin/Random House Grupo Editorial, pp. 347-423.
- K: BORGES, Jorge Luis (1933), *Las kenningar*, Buenos Aires, Francisco A. Colombo.
- LC: BORGES, Jorge Luis (2011), «La cifra (1981)», en *Poesía Completa*, Barcelona, Lumen, pp. 519-577.
- LCon: BORGES, Jorge Luis, (2011), «Los conjurados (1985)», en *Poesía Completa*, Barcelona, Lumen, pp. 579-632.
- LE: BORGES, Jorge Luis (1925), *Luna de enfrente*, Buenos Aires, Editorial Proa.
- LGM: BORGES, Jorge Luis (1995), *Literaturas germánicas medievales*, Alianza Editorial, Madrid.
- LSI: BORGES, Jorge Luis (con la colaboración de Margarita Guerrero) (2010), *El libro de los seres imaginarios*, Barcelona, Destino.
- MH: BORGES, Jorge Luis (2011), «La moneda de hierro (1976)», en *Poesía Completa*, Barcelona, Lumen, pp. 431-470.
- MS: BORGES, Jorge Luis, «La memoria de Shakespeare», en *Cuentos completos*, Barcelona, Penguin/Random House Grupo Editorial, pp. 513-545.

- NED: BORGES, Jorge Luis (1982), *Nueve ensayos dantescos*, Madrid, España-Calpe.
- NK: BORGES, Jorge Luis (1932), «Noticia de los Kenningar», en *Sur. Revista trimestral*, Año II, otoño 1932, n.º 6, pp. 202-208.
- OI: BORGES, Jorge Luis (2011), «Otras inquisiciones», en *Inquisiciones. Otras inquisiciones*, Barcelona, Penguin Random House Grupo Editorial, pp. 149-385. OM: BORGES, Jorge Luis (2011), «El otro, el mismo (1964)», en *Poesía completa*, Barcelona, Lumen pp. 161-264.
- OT: BORGES, Jorge Luis (2011), «El oro de los tigres (1972)», en *Poesía completa*, Barcelona, Lumen, pp. 335-381.
- PP: BORGES, Jorge Luis (2011), «Prólogos, con un prólogo de prólogos (1975)», en *Miscelánea*, Barcelona, Random House Mondadori, 9-193.
- RP: BORGES, Jorge Luis (2011), «La rosa profunda (1975)», en *Poesía completa*, Barcelona, Lumen, pp. 383-429.
- SN: BORGES, Jorge Luis (1980), *Siete noches*, México D. F., Fondo de Cultura Económica.
- T: BORGES, Jorge Luis (2016), *El tango: cuatro conferencias*, Barcelona, Lumen.
- TC: BORGES, Jorge Luis (2011), «Textos cautivos (1986). Borges en *El Hogar* (1935-1958) (2000)», en *Miscelánea*, Barcelona, Random House Mondadori, pp. 697-1107.
- TE: BORGES, Jorge Luis (1994), *El tamaño de mi esperanza*, Barcelona, Seix Barral.
- TR1: BORGES, Jorge Luis (2002), *Textos recobrados (1919-1929)*, Barcelona, Emecé.
- TR3: BORGES, Jorge Luis (2011), *Textos recobrados (1956-1986)*, Barcelona, Random House Mondadori.

Obras originales y traducciones de las literaturas germánicas medievales

- Anglo-saxon poetry* (1991), S. A. J. Bradley (trad. y ed.), Cambridge, Everyman.
- Beowulf. Bilingual edition* (2007), Seamus Heaney (trad.), London, Faber and Faber Limited.
- Beowulf y otros poemas anglosajones (Siglos VII-X)* (2012), Luis Lerate y Jesús Lerate (trad. y ed.), Madrid, Alianza Editorial.
- Cantar de los Nibelungos* (2007), Emilio Lorenzo Criado (ed. y trad.), Madrid, Cátedra.

- Deor* (1961), Kemp Malone (ed.), London, Methuen & Co Ltd.
- Edda mayor* (2009), Luis Lerate (trad. y ed.), Madrid, Alianza Editorial.
- Eddukvæði* (1976), Ólafur Briem (ed.), Reykjavík, Skálholt.
- «Egils saga» (1987), en Bragi Halldórsson; Jón Torfason; Sverrir Tómasson; Örnólfur Thorsson (eds.), *Íslendiga sögur og þættir. Fyrsta bindi*, Reykjavík, Svart á Hvítu, pp. 368-518.
- «Eiríks saga rauða» (1987), en Bragi Halldórsson; Jón Torfason; Sverrir Tómasson; Örnólfur Thorsson (eds.), *Íslendiga sögur og þættir. Fyrsta bindi*, Reykjavík, Svart á Hvítu, pp. 519-536.
- «Eyrbyggja saga» (1987), en Bragi Halldórsson; Jón Torfason; Sverrir Tómasson; Örnólfur Thorsson (eds.), *Íslendiga sögur og þættir. Fyrsta bindi*, Reykjavík, Svart á Hvítu, pp. 537-624.
- Finnsburh. Fragment and Episode* (1974), Donald K. Fry (ed.), London, Methuen & Co Ltd.
- Grettir's Saga* (2009), Jesse Byock (trad.), Oxford, Oxford University Press.
- «Grettis saga» (1987), en Bragi Halldórsson; Jón Torfason; Sverrir Tómasson; Örnólfur Thorsson (eds.), *Íslendiga sögur og þættir. Annað bindi*, Reykjavík, Svart á Hvítu, pp. 954-1095.
- «Hallfreðar saga vandræðaskálds (Eftir Möðruvallabók)» (1987), en Bragi Halldórsson; Jón Torfason; Sverrir Tómasson; Örnólfur Thorsson (eds.), *Íslendiga sögur og þættir. Annað bindi*, Reykjavík, Svart á Hvítu, pp. 1194-1222.
- La saga de Eirík el Rojo* (2011), Enrique Bernárdez (trad.), Madrid, Nórdica Libros.
- «Laxdæla saga» (1987), en Bragi Halldórsson; Jón Torfason; Sverrir Tómasson; Örnólfur Thorsson (eds.), *Íslendiga sögur og þættir. Þriðja bindi*, Reykjavík, Svart á Hvítu, pp. 1537-1654.
- Maldon and Brunnanburh. Two Old English Songs of Battle* (1897), Charles Langley Crow (ed.), Boston, Ginn & Company.
- Njáls Saga* (2011), Robert Cook (trad.), England, Penguin Classics.
- Sturluson, Snorri (1997), *La saga de los Ynglingos*, Santiago Ibáñez Lluch (trad.), Valencia, Ediciones Tilde.
- Sturluson, Snorri (2001), *Edda*, Anthony Faulkes (trad.), Gran Bretaña, Everyman.
- Sturluson, Snorri (2006), *Saga de Egil Skallagrímsson*, Enrique Bernárdez (ed.), Madrid, Miraguano Ediciones.
- Sturluson, Snorri (2008), *Edda menor*, Luis Lerate (trad.), Madrid, Alianza Editorial.
- Sturluson, Snorri (2013), *Heimskringla: History of the Kings of Norway*, Lee M. Hollander (trad.), Austin, University of Texas Press.

- The Anglo-Saxon Chronicles* (1995), Anne Savage (trad. y comp.), Spain, Past Times.
- The Saga of the Volsungs* (1999), Jesse L. Byock (trad.), England, Penguin Classics.
- «The Saga of the People of Vatnsdal», Andrew Wawn (trad.), en *The Sagas of Icelanders. A selection* (2001), United States of America, Penguin Books, pp. 185-269.
- «Vatnsdæla saga» (1987), en Bragi Halldórsson; Jón Torfason; Sverrir Tómasson; Örnólfur Thorsson (eds.), *Íslendiga sögur og þættir. Þriðja bindi*, Reykjavík, Svart á Hvítu, pp. 1843-1905.
- Völuspá. La profecía de la vidente* (2014), Rafael García Pérez (trad.), Madrid, Miraguano Ediciones.

Fuentes secundarias

- Alazraki, Jaime (1983), *La prosa narrativa de Jorge Luis Borges*, Madrid, Editorial Gredos.
- Albaladejo, Tomás (2013), «Retórica cultural, lenguaje retórico y lenguaje literario», en *Tonos digital: Revista de estudios filológicos*, 25, pp. 1-21, recuperado el 25 de junio de 2018 de <http://www.um.es/tonosdigital/znum25/secciones/estudios-03-retorica-cultural.htm>.
- Albaladejo, Tomás (2016), «Cultural Rhetoric. Foundations and perspectives», en *Res Rhetorica*, vol. 3, n.º 1, pp. 17-29.
- Alighieri, Dante (2004), *Comedia. Purgatorio*, Ángel Crespo (trad. y ed.), Barcelona, Seix Barral.
- Antón Martínez, Beatriz (1999), notas a Tácito, «Germania», en *Vida de Julio Agrícola. Germania. Diálogo de los oradores*, Beatriz Antón Martínez (ed. y trad.), Madrid, Akal Ediciones, pp.197-248.
- Barrenechea, Ana María (1987), «Borges y el lenguaje», en Jaime Alazraki (ed.), *Jorge Luis Borges*, Madrid, Taurus, pp. 215-236.
- Barrenechea, Ana María (1957), *La expresión de la irrealidad en la obra de Borges*, México, El Colegio de México.
- Beck, Thor J. (1931), «Ragnar Lodbrok's swan song in the French romantic movement», en *Romanic Review*, n.º 22, pp. 218-222.
- Beda, el Venerable (2013), *Historia eclesiástica del pueblo de los anglos*, José Luis Moralejo (ed. y trad.), Madrid, Akal.

- Bellini, Giuseppe (1976), *Quevedo y la poesía hispanoamericana del siglo XX: Vallejo, Carrera Andrade, Paz, Neruda y Borges*, New York, Eliseo Torres & Sons, D.L.
- Bernárdez, Enrique (1992), «Borges y el mundo escandinavo», en *Cuadernos hispanoamericanos*, n.º 505-507, pp. 361-370.
- Bernárdez, Enrique (2006), «Saga de Egil Skallagrímsson», en Snorri Sturluson, *Saga de Egil Skallagrímsson*, Enrique Bernárdez (ed. y trad.), Madrid, Miraguano Ediciones, pp. I-IV.
- Bernárdez, Enrique (2010), *Los mitos germánicos*, Madrid, Alianza Editorial.
- Bernárdez, Enrique (2017), *Mitología nórdica*, Madrid, Alianza Editorial.
- Brljak, Vladimir (2011), «Borges and the North», en Karl Fugelso (ed.), *Studies in Medievalism XX: Defining Neomedievalism(s) II*, vol. 20, Cambridge, Boydell & Brewer, pp. 99-128.
- Brooke, Stopford (1892), *The history of early English literature*, New York, London, Macmillan and Co.
- Byock, Jesse L. (1999), notas a *The Saga of the Volsungs*, Jesse L. Byock (trad.), England, Penguin Classics, pp. 111-121.
- Byock, Jesse L. (2016), *Viking Language 1: Learn Old Norse, Runes and Icelandic Sagas*, Charleston (South Carolina), Jules William Press.
- Byock, Jesse y ZORI Davide (2009), introducción a *Grettir's Saga*, Jesse Byock (trad.), Oxford, Oxford University Press, pp. vii-xxviii.
- Calabrese, Elisa T. (2000), «El fluir interminable. Operaciones escriturarias de Borges», en *La aurora y el poniente. Borges (1899-1999)*, M. Fuentes y P. Tovar (eds.), Tarragona, Edición del Departament de Filologies Romàniques, pp. 127-142.
- Campbell, Joseph (2015), *El héroe de las mil caras. Psicoanálisis del mito*, Luisa Josefina Hernández (trad.), Madrid, Fondo de Cultura Económica.
- «Cancionero de 1628 / edición y estudio del Cancionero 250-2 de la Biblioteca Universitaria de Zaragoza por José Manuel Blecua» (1945), en *Revista de Filología Española*, anejo XXXII, Madrid, CSIC, Instituto «Antonio de Nebrija».
- Carriego, Evaristo (1917), *Misas Herejes. La Canción del Barrio. Poesías completas en 1 volumen, con prólogo de Álvaro Melián Lafinur*, Buenos Aires, La Cultura Argentina.
- Chico-Rico, Francisco (2015), «La Retórica cultural en el contexto de la Neoretórica», en *Dialogía: revista de lingüística, literatura y cultura*, n.º 9, pp. 304-322.

- Costa Picazo, Rolando; Irma Zangara (2009), notas a Jorge Luis Borges, «El Aleph (1949)», en *Obras completas I (1923-1949)*, Buenos Aires, Emecé, pp. 1073-1108.
- Culbert, Taylor (1960), «The Narrative Functions of Beowulf's Swords», en *The Journal of English and Germanic Philology*, vol. 59, n.º 1, pp. 13-20.
- Davidson, H. R. Ellis (1960), «The Sword at the Wedding», en *Folklore*, vol. 71, n.º 1, pp. 1-18.
- Davidson, H. R. Ellis (1990), *Gods and Myths of Northern Europe*, Penguin Books, England.
- Del Carril, Sara Luisa y Rubio de Zocchi, Mercedes (2003), notas a Jorge Luis Borges, *Textos recobrados (1956-1986)*, Buenos Aires, Emecé.
- Domínguez Lasierra, Juan (1995), «Tres notas sobre Gracián», en *Mar oceana: Revista del humanismo español e iberoamericano*, n.º 2, pp. 169-179.
- Echevarría, Arturo (1983), *Lengua y literatura de Borges*, Barcelona, Ariel.
- Eiríksdóttir, Sigrún Á. (1996), ««El verso incorruptible». Jorge Luis Borges and the Poetic Art of the Icelandic Skalds», en *Variaciones Borges: revista del Centro de Estudios y Documentación Jorge Luis Borges*, n.º 2, pp. 37-53.
- Eliade, Mircea (2011), *Tratado de Historia de las Religiones. Morfología y dialéctica de lo sagrado*, Asunción Medinaveitia (trad.), Madrid, Ediciones Cristiandad.
- Faulkes, Anthony (1993), *What Was Viking Poetry For?*, Birmingham, University of Birmingham.
- Fernández, Teodosio (1989), «Borges y el Modernismo: esbozo de una poética», en *Revista iberoamericana*, Vol. LV, n.º 146-147, pp. 9-15.
- Fernández, Teodosio (2000a), «Jorge Luis Borges y el destino escandinavo», en *La aurora y el poniente. Borges (1899-1999)*, M. Fuentes y P. Tovar (eds.), Tarragona, Universitat Rovira i Virgili, Departament de Filologies Romàniques, págs. 89-96.
- Fernández, Teodosio (2000b), «Jorge Luis Borges: del destino sudamericano al destino escandinavo», en *Borges en Bruselas*, Robin Lefere (ed.), Madrid, Visor Libros, pp. 37-48.
- Fernández Moreno, Sergio (2017), ««Esa antigua fe del hierro y del coraje»: el imaginario germánico en *El oro de los tigres* (1972) de Jorge Luis Borges», en *Dialogía: revista de lingüística, literatura y cultura*, vol. 11, pp. 34-62.
- Fimiani, Cristiana (2014), «Una erinia «amonedada»: la «verosimilitud» de lo «inverosímil» en *El Zahir* de J. L. Borges», en Barbara Greco; Laura Pache Carballo (eds.), *Sobrenatural, fantástico y metarreal: la perspectiva de América Latina*, Madrid, Editorial Salto de Página, pp. 47-57.

- Friis-Jensen, Karsten (1981), «The *Lay of Ingellus* and its classical models», en Karsten Friis-Jensen (ed.), *Saxo Grammaticus, a Medieval Author Between Norse and Latin Culture*, Copenhagen, Museum Tusulanum.
- Fuentes Florido, Francisco (1989), «Estudio preliminar» a *Poesías y poética del ultraísmo*, Francisco Fuentes Florido (ed.), Barcelona, Mitre, pp. 9-72.
- Gade, Kari E. (ed.) (2009), «Sturla Þórðarson, *Hrafnsmál*» en Kari Ellen Gade (ed.), *Poetry from the Kings' Sagas 2: From c. 1035 to c. 1300. Skaldic Poetry of the Scandinavian Middle Ages 2*, Turnhout, Brepols, pp. 728-745.
- Galván Reula, Juan Fernando (1982), «Jorge Luis Borges, poeta anglosajón (Sobre un aspecto de las convenciones literarias)», en *Revista de Filología de la Universidad de La Laguna*, n.º 1, pp. 139-152.
- García-Bryce, Ariadna (2011), «Borges criollista y clásico: cambio y continuidad en su lectura de Quevedo», en *La Perinola: Revista de investigación quevediana*, n.º 15, pp. 113-130.
- García Pérez, Rafael (2014a), introducción a *Völuspá. La profecía de la vidente*, Rafael García Pérez (trad.), Madrid, Miraguano Ediciones, pp. 9-62.
- García Pérez, Rafael (2014b), notas a *Völuspá. La profecía de la vidente*, Rafael García Pérez (trad.), Madrid, Miraguano Ediciones, pp. 14-103.
- Gardner, Thomas (1969), «The Old English Kenning: A Characteristic Feature of Germanic Poetical Diction?», en *Modern Philology*, vol. 67, n.º 2 (noviembre de 1969), pp. 109-117.
- Gertel, Zunilda (1987), «La metáfora en la estética de Borges», en Jaime Alazraki (ed.), *Jorge Luis Borges*, Madrid, Taurus, pp. 92-100.
- Gracián, Baltasar (1674), *Obras de Lorenzo Gracian: tomo primero [segundo]*, Madrid, Imprenta Real de la Santa Cruzada.
- Gramático, Saxo (2013), *Historia danesa (Gesta danorum). Libros I-IX*, Santiago Ibáñez Lluch (trad. y ed.), Madrid, Miraguano Ediciones.
- Gunnell, Terry, (2005), «Eddic Poetry», en Rory McTurk (ed.), *A companion to Old Norse-Icelandic Literature and Culture*, United Kingdom, Blackwell Publishing, pp. 82-100.
- Hamilton, Marie Padgett (1946), «The Religious Principle in *Beowulf*», en *PMLA*, vol. 61, n.º 2, pp. 309-330.
- Haywood, John (2016), *Los hombres del norte. La saga vikinga (793-1241)*, Francisco García Lorenzana (trad.), Barcelona, Ariel.
- Helft, Nicolás (1997), *Jorge Luis Borges. Bibliografía completa*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Heslop, Kate (ed.) (2012) «Anonymous, *Óláfs drápa Tryggvasonar*», en Diana Whaley (ed.), *Poetry from the Kings' Sagas 1: From Mythical Times to c. 1035*.

- Skaldic Poetry of the Scandinavian Middle Ages 1*, Turnhout, Brepols, pp. 1033- 1059.
- Homero (2014a), *Ilíada*, Emilio Crespo (trad.), Madrid, Editorial Gredos.
- Hölderlin, Friedrich (1826), *Gedichte*, Stuttgart, Cotta.
- Ibáñez Lluch, Santiago (2017), notas a *Sagas legendarias islandesas: Saga de Odd flechas, Relato de Toki Tókason, Saga de Hálfdan ahijado de Brana, Saga de Illugi ahijado de Gríð, Genealogías*, Santiago Ibáñez Lluch (ed.), Madrid, Miraguano, pp. 11-327.
- Jónsdóttir, Margrét, (1995), «Borges y la literatura islandesa medieval», en *Acta Poética*, vol. 16, 1995 (primavera), págs. 123-157.
- Jónsson, Finnur (1923), *Den oldnorske og oldislandske litteraturs historie*, Copenhagen, G. E. C. Gads Forlag.
- Kennedy, Charles W. (1943), *The Earliest English Poetry*, New York, Oxford University Press.
- Krause, Wolfgang (1925), «Altindische und altnordische Kunstpoesie, ein Vergleich ihres Sprachstils», en *Zeitschrift für vergleichende Sprachforschung*, 53, pp. 213-248.
- Kristjánsson, Jónas (2007), *Eddas and sagas*, Reykjavík, Hið íslenska bókmenntafélag.
- Lain Corona, Guillermo (2007), «Teoría y práctica de la metáfora en torno a *Fervor de Buenos Aires*, de Borges», en *Cuadernos de Aleph*, n.º 2, pp. 79-93.
- Lerate, Luis (2008), presentación a Snorri Sturluson, *Edda menor*, Luis Lerate (trad.), Madrid, Alianza Editorial, pp. 7-20.
- Lerate, Luis (2009), presentación y notas a *Edda mayor*, Luis Lerate (trad. y ed.), Madrid, Alianza Editorial, pp. 9-347.
- Lerate, Luis (2009); Jesús Lerate (2012), notas a «Beowulf», en *Beowulf y otros poemas anglosajones (Siglos VII-X)* (2012), Luis Lerate y Jesús Lerate (trad. y ed.), Madrid, Alianza Editorial, pp. 19-121.
- Lindow, John (1975), «Riddles, kennings, and the complexity of skaldic poetry», en *Scandinavian Studies*, vol. 47, n.º 3 (verano de 1975), pp. 311-327.
- Louis-Jensen, Jonna; Tarrin Wills (eds.) (2007), «Anonymous Poems, *Plácitus-drápa*» en Margaret Clunies Ross (ed.), *Poetry on Christian Subjects. Skaldic Poetry of the Scandinavian Middle Ages 7*, Turnhout, Brepols, pp. 182-220.
- Lynn, Karen; Nicolas Shumway (1984), «Borges y las *Kenningar*», en *Texto crítico*, año X, n.º 28, pp. 122-130.
- Millward, Anna (2014), *Skaldic Slam: Performance Poetry in the Norwegian Royal Court*, Reykjavík, University of Iceland. http://skemman.is/en/stream/get/1946/20452/47254/2/Anna_Millward_kt_150690-3749_MA_Thesis_Old_Nordic_Religion.pdf (fecha del último acceso: 30/09/2015).

- Mullally, Erin (2005), «Hrethel's Heirloom: Kinship, Succession, and Weaponry in *Beowulf*», en Yvonne Bruce (ed.), *Images of Matter: Essays on British Literature of the Middle Ages and Renaissance: Proceedings of the Eighth Citadel Conference on Literature, Charleston, South Carolina, 2002*, Newark, University of Delaware Press, pp. 228-242.
- Noguerol Jiménez, Francisca (2011), «Con y contra Borges», en *Cartaphilus: Revista de Investigación y Crítica Estética*, vol. 9, pp. 111-123.
- Nordal, Guðrún (2001), *Tools of Literacy: The Role of Skaldic Verse in Icelandic Textual Culture of the Twelfth and Thirteenth Centuries*, Toronto, University of Toronto Press.
- O'Donoghue, Heather (2004), *Old Norse-Icelandic Literature. A short introduction*, United Kingdom, Blackwell Publishing.
- Orchard, Andy (1997), *Dictionary of Norse Myth and Legend*, Londres, Cassell.
- Quevedo, Francisco de (2003), *Poesía varia*, James O. Crosby (ed.), Madrid, Cátedra.
- Quevedo, Francisco de (2007), *Poesía burlesca. Tomo II: Jácaras y Bailes*, Ignacio Arellano (ed.), Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. <http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmcb2891> (fecha del último acceso: 12/09/2018).
- Riutort i Riutort, Macià y De la Nuez Claramunt, José Antonio (2017a), introducción a *Historia de los descendientes de Volsungr (Volsunga Saga). El relato de Volsi. Un fragmento de la vida de San Olao (Volsa Pátrr)*, Madrid, Miraguano Ediciones, pp. 9-22.
- Riutort i Riutort, Macià y De la Nuez Claramunt, José Antonio (2017b), notas a *Historia de los descendientes de Volsungr (Volsunga Saga). El relato de Volsi. Un fragmento de la vida de San Olao (Volsa Pátrr)*, Madrid, Miraguano Ediciones, pp. 161-203.
- Rodríguez Monegal, Emir (1987), *Borges. Una biografía literaria*, México, D. F., Fondo de Cultura Económica.
- Roper, Alan H. (1962), «Boethius and the Three Fates of *Beowulf*», en *Philological Quarterly*, n.º 41, pp. 386-400.
- Sabino, Osvaldo (1999), *Jorge Luis Borges: Una nueva visión de «Ulrica»*, Madrid, Huerga y Fierro editores.
- Sala Rose, Rosa (2010), *El misterioso caso alemán. Un intento de comprender Alemania a través de sus letras*, Barcelona, Alba.
- Schmidt Poulsen, Grete (1986), «The complementary of magic in Nordic mythology and in archaeological sources», en Gro Steinsland (ed.), *Words and Objects. Towards a dialogue between archaeology and history of religion*, Oslo, Norwegian University Press, pp. 168-179.

- Steinsland, Gro (1997), *Eros og død i norrøne myter*, Oslo, Universitets Forlaget.
- Tácito (1999), «Germania», en *Vida de Julio Agrícola. Germania. Diálogo de los oradores*, Beatriz Antón Martínez (ed. y trad.), Madrid, Akal Ediciones, pp. 197-248.
- Tenorio, Martha Lilia (1993), «Más inquisiciones: Borges y su concepto de la metáfora», en *Iberoamericana (1977-2000)*, vol. 17, n.º 3/4 (51/52), pp. 20-37.
- Tietjen, Mary C. Wilson (1975), «God, Fate, and the Hero of *Beowulf*», en *The Journal of English and Germanic Philology*, vol. 74, n.º 2, pp. 159-171.
- Torre, Guillermo de (1964), «Para la prehistoria ultraísta de Borges», en *Hispania*, vol. 47, n.º 3 (septiembre de 1964), pp. 457-463.
- Toswell, M. J. (2014), *Borges the unacknowledged medievalist: Old English and Old Norse in His Life and Work*, New York, Palgrave Macmillan.
- Vázquez, María Esther (1999), *Borges, sus días y su tiempo*, Buenos Aires, Javier Vergara Editor (Grupo Zeta).
- Whaley, Diana (2005), «Skaldic Poetry», en Rory McTurk (ed.), *A companion to Old Norse-Icelandic Literature and Culture*, United Kingdom, Blackwell Publishing, pp. 479-502.
- White, Judy Anne (2004), *Hero-Ego in Search of Self: A Jungian Reading of Beowulf*, Germany, Peter Lang Publishing.
- Williamson, Edwin (2006), *Borges, una vida*, Elvio E. Gandolfo (trad.), Buenos Aires, Seix Barral.
- Zangara, Irma (2002), «Primera década del Borges escritor», en *Textos recordados (1919-1929)*, Barcelona, Emecé, pp. 399-427.
- Zonana, Víctor Gustavo (1999), «Jorge Luis Borges: su concepción de la metáfora en la década del 20'», en *Revista de Literaturas Modernas*, n.º 29, Mendoza, pp. 295-320.



Colección Literatura

Editorial Universidad de Sevilla

Fruto de una investigación que comenzó en la Universidad de Reikiavik, nace este libro de Sergio Fernández Moreno en el que los paisajes mitológicos escandinavos se funden con los arrabales porteños y donde se descubre la conexión borgeana entre los *vikingar* y los gauchos o los compadritos del Río de la Plata. Se trata de un trabajo exhaustivo y riguroso de indagación en las raíces medievales germánicas de algunas de las ideas fundamentales de la escritura de Jorge Luis Borges, estudioso él mismo de esta tradición cultural y literaria. La obra de Sergio Fernández nos ofrece una cuidada descripción de las principales formas poéticas nórdicas y, en especial, de la figura retórica de los *kenningar*, variante de la metáfora empleada por los escaldos islandeses y que interesó profundamente al escritor argentino, quien llegó a compararla con el uso que hicieron de la metáfora los principales autores del Barroco español o los poetas ultraístas. En estas páginas, además, se aborda una serie de leyendas, como la del oro del Rin, y de motivos y elementos simbólicos que Borges toma de la tradición escáldica. Los dioses del Valhalla y los héroes nórdicos, las valquirias o los monstruos del paganismo germánico, como los lobos de Óðinn y la Serpiente de Miðgarð, conforman un mundo mítico del que Borges extrae materia para sus propios relatos y poemas. Obsesiones del escritor porteño como el valor ante la muerte probable o lo fatídico se ponen aquí en relación con el culto del coraje del guerrero escandinavo o la fuerza del *wyrd* –el destino inevitable– del universo medieval germánico.